

La UNIÓN del PUEBLO®

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO
DEL TRABAJO UNIFICADO (PTU)

Nº. **62**
31 de agosto 2025

MONOGRAFÍA

MIGRACIÓN Y LAS DOS CARAS DEL NEOLIBERALISMO: FALSA DEMOCRACIA Y LA ULTRADERECHA

**REIVINDICANDO PALESTINA
DESDE L'EMPORDÀ**

**UN
GENOCIDIO
EN DIRECTO**

LA UNIÓN DEL PUEBLO®
Nº. REGISTRO:
REGAGE23s00006795267

Dirección y realización:

Félix Diez Santos

Directora adjunta:

Alba Pons

Asesora periodista:

Olga Bohera

Jefe de Redacción:

Feldeu

- **Diseño:**
- Agitación y propaganda
- **Publicación:**
- Comité Ejecutivo del Partido del Trabajo Unificado (PTU)
- **Maquetación:**
- Equipo de la Unión del Pueblo
- **Edita:**
- Comité Central del Partido del Trabajo Unificado (PTU)
- **Redacción:**
- José Avilés, Manuel Sogas, Lluís Ciprés, Hipólita Arjona, Olga, Antolín Pulido

✉ redaccion@launiondelpueblo.es

🌐 www.launiondelpueblo.es

☎ 620 06 15 03 / 744 48 80 96

<https://www.facebook.com>

<https://www.instagram.com>

<https://twitter.com>

<https://youtube.com>

Sumario número

- 4 | LA TRISTE SITUACIÓN
Por Félix Diez
- 6 | REIVINDICANDO PALESTINA DESDE EL EMPORDÀ
POR MARC TESTART
- 8 | TRUMP DESBOCADO Y DERROTADO.
Por Atilio BorOnx
- 10 | UN GENOCIDIO EN DIRECTO
Por Feldeu
- 13 | ¿DE VERDAD NOS JUGAMOS LO QUE “LLAMAN DEMOCRACIA Y NO LO ES”?
Por Josefo Camoto
- 34 | CUÁL ES LA REALIDAD DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA?
Por José Avilés



La UNIÓN del PUEBLO
Revista de
Análisis y Debate
Político

EDITORIAL

LA TRISTE SITUACIÓN

Por Félix Diez



Vivimos tiempos de profunda contradicción. Mientras el mundo desvía la mirada, el pueblo palestino continúa sufriendo matanzas indiscriminadas, hambre y crímenes que, aunque condenados en foros internacionales, permanecen impunes. La indignación parece diluirse en declaraciones vacías y en una inacción que pesa más que cualquier discurso.

Europa, antaño referente de la democracia y defensora de los derechos humanos, se ha colocado hoy de rodillas ante los designios del imperialismo y la figura del presidente estadounidense Donald Trump. Un continente que alguna vez pro-

clamó libertad, ahora calla frente a los atropellos que legitima con su silencio.

Al mismo tiempo, la guerra en Ucrania se nos presenta bajo un relato único: Zelensky convertido en héroe, Putin en villano absoluto. Pero rara vez se habla de lo ocurrido desde 2014, ni del desgaste de una guerra que ha llevado a Ucrania a un callejón sin salida. El sacrificio de sus jóvenes en un conflicto interminable solo anticipa un futuro más sombrío. Y mientras tanto, Netanyahu e Israel perpetran, con el respaldo de Estados Unidos y la complacencia europea, un genocidio que apenas encuentra eco en la conciencia [global.do](#) de Estados Unidos y la complacencia europea, un genocidio que apenas encuentra eco en la conciencia global.

El capitalismo, cada vez más exhausto, muestra sus grietas en las decisiones erráticas de la Unión Europea, el Reino Unido y el conjunto de la OTAN, que obedecen sin rumbo a Washington. Y lo que se avecina no es estabilidad, sino más penurias para sus pueblos, sostenidas por la cobardía del resto del mundo.

España no escapa a esta dinámica. La derecha, la extrema derecha, la socialdemocracia y hasta una parte de la autoproclamada izquierda han convertido la política en un espectáculo mediático, abandonando a una ciudadanía golpeada por la precariedad y expuesta, además, a la manipulación diaria de los medios y las redes sociales.

Sin una izquierda transformadora, una izquierda con raíz marxista-leninista, que sea capaz de confrontar y superar este sistema, el futuro será un lento y cruel declive del capitalismo. Y en ese proceso, las clases trabajadoras, lejos de rebelarse contra sus enemigos, seguirán siendo manipuladas para sostener el mismo orden que las condena.

La pregunta es inevitable: ¿hasta cuándo seguiremos mirando hacia otro lado?



Lee, colabora y difunde
**La UNIÓN del
PUEBLO**

PERFIL

REIVINDICANDO PALESTINA DESDE EL EMPORDÀ



POR MARC TESTART

Torroella de Fluvià 20 jul 2025



Félix Díez en la plaza de Torroella de Fluvià

"Siempre he estado preocupado por el mundo"

"A raíz del 7 de octubre de 2023, cuando Hamás cometió aquel atentado y, después, cuando Israel empezó a bombardear la Franja de Gaza indiscriminadamente, dije que ya no podía más. Pensé que teníamos que hacer algo porque esta guerra se tendría que haber detenido", reflexiona el activista Félix Díez Santos, quien, cada domingo al mediodía, se sitúa en la plaza de Torroella de Fluvià, su pueblo, para protestar contra la guerra.

"Sé que no sirve para nada y, cuando llego aquí, los musulmanes me dicen que tengo cojones, pero esto no es cuestión de tener valor ni nada", afirma el manifestante, quien llegó a Torroella hace quince años, atraído por una vecina que falleció recientemente. "Para mí fue una experiencia bonita", explica Díez.

Originario del pueblo vallisoletano de Tudela de Due-

ro, se presentó a las últimas elecciones municipales para entrar al Ayuntamiento de Torroella, sin éxito suficiente. Aun así, comenta: "Siempre hemos estado preocupados por el conflicto palestino porque la gente piensa que es algo nuevo, pero no lo es". Su presencia entre los puestos del Mercado de los Encants de Torroella los domingos está generando curiosidad.

"Me he dado cuenta de que las mujeres magrebíes tienen más valor que los hombres, que están atemorizados. Así —continúa remarcando— no se consigue nada, pero ayuda. Un día llevé programas a las mezquitas de lo que hago los domingos en Torroella y no me hicieron ni caso, porque son unos cobardes".

Díez confiesa que tiene pocas esperanzas de que se logre una victoria en este conflicto, ya que el destino

del pueblo palestino ya está escrito, pero no se rendirá, y estará allí hasta que el conflicto termine. "La gente me dice que esto es un genocidio, pero nada más", sigue argumentando.

En Tudela de Duero, donde residía antes de llegar al Empordà, Félix Diez se afilió, cuando era joven, al **Partido del Trabajo**. "Siempre hemos estado preocupados por lo que pasa en el mundo y hemos seguido de cerca lo que ocurría en Palestina", confiesa. Ahora, aprovechando este conflicto internacional, hace pedagogía, y más de un visitante del mercado torroellense se lleva un recuerdo de la presencia de este ciudadano en el centro del pueblo. Ahora, este mercado tiene dos protagonistas: además de los vendedores ambulantes, este activista castellano, establecido en el Alt Empordà, que anima el ambiente hacia el mediodía.

"Siempre hemos estado preocupados por lo que pasa en el mundo y hemos seguido de cerca lo que ocurría en Palestina"



OPINIÓN

TRUMP DESBOCADO Y DERROTADO.



Por Atilio Boronx



El insólito y a la vez ridículo ultimátum de **Donald Trump** a Rusia otorgándole un plazo de 50 días para finalizar **la guerra en Ucrania** es uno más de las muchas bravatas que el presidente de Estados Unidos ha venido profiriendo desde el inicio de su campaña electoral a mediados del año pasado. En el ámbito internacional aquellas, hasta ahora al menos, no llegaron a concretarse.

La guerra en Ucrania no la detuvo en 24 horas como había prometido y se ha vuelto más encarnizada por el continuo y creciente flujo de armamento norteamericano y europeo hacia el régimen neonazi de Zelenski. El nivel de improvisación e irresponsabilidad de *Trump quedó retratado, según el Financial Times*, cuando en una reunión con el mandatario ucraniano le preguntó si podría atacar a Moscú y San Petersburgo, a lo cual Zelenski respondió que sí, siempre que le proporcionaran las armas para hacerlo.

La única manera de acabar con esa guerra, que ya está perdida para Kiev, es garantizarle a Rusia el derecho a la seguridad nacional. Así como Washington jamás aceptaría la instalación de tropas chinas o rusas en México o Canadá no se entiende por qué Moscú debería aceptar sin chistar estar rodeado por potencias hostiles desde el Báltico hasta el Mar Negro. Pero no sólo en Ucrania tropezó el magnate neoyorquino. Aquellas **superbombas que supuestamente destruirían los depósitos de uranio** enriquecido de Irán terminaron siendo un fiasco certificado por la *Organización Internacional de Energía Atómica* cuando días después del bombardeo declaró que no se detectaron aumentos en los niveles de radiación en las inmediaciones de las instalaciones nucleares iraníes.

Mientras tanto no hay noticias de que en el Canal de Panamá se hubiera producido un cambio de autorida-

des y tampoco se observan Marines patrullando a lo largo del canal. **Groenlandia no está en venta y Canadá rehusó convertirse en el estado número cincuenta y uno de la Unión** dando rienda suelta, además, a un sentimiento antiestadounidense sin precedentes con 59 % de los encuestados diciendo que su vecino del sur es una amenaza mayor para Canadá que Rusia, Corea del Norte e Irán. Sin duda, todo un éxito.

Por su parte los mapas de la National Geographic Society ignoraron la bravata de Trump y **al Golfo de México se lo sigue llamando por su nombre tradicional** y en el tema de los aranceles sus idas y vueltas ya se han convertido en un monumento a la improvisación, subiendo y bajando caprichosamente el nivel de los mismos aún con los países con los que Estados Unidos ha firmado un acuerdo de libre comercio, como México y Canadá y amenazando con aplicar tarifas diferenciadas a todos los demás.. En este asunto el presidente de Estados Unidos ha llegado a extremos ridículos como pretender castigar con un arancel del 500 % a los países que “colaboren” con Rusia (sin que se aclare a qué se refiere con dicha palabra) o castigar con descomunales tarifas a los miembros del Brics pese a que en muchos casos Estados Unidos tiene un balance comercial favorable con algunos de los países que lo integran, entre ellos Brasil.

Esta impresionante lista de fracasos en el escenario internacional tiene su contrapeso en la poca efectividad que han tenido las absurdas amenazas de Trump de deportar a unos diez u once millones de inmigrantes establecidos supuestamente de forma ilegal en Estados Unidos. Hasta ahora, la deportación masiva ha sido más retórica que real. La Casa Blanca informó que hasta abril de este año habrían deportado unas 140.000 personas, pero observadores imparciales estiman que la cifra real se ubica en poco más de la mitad. De todos modos, **Trump puso en marcha una cacería indiscriminada de migrantes**, sin mayor distinción entre personas que estaba viviendo legalmente en ese país durante años y los indocumentados. Una iniciativa injusta, criminal, particularmente cruel con familias que se ven desgarradas por la acción de la Casa Blanca dejando niños muchas veces en la orfandad y a merced de autoridades inescrupulosas que son capaces de hacer cualquier cosa con ellos, desde darlos en adopción o venderlos en no pocos casos a organizaciones criminales dedicadas al tráfico de órganos infantiles, un tema que en Estados Unidos ha adquirido una inusitada gravedad.

Para colmo de males, la administración Trump no envía a todos los migrantes capturados a sus países de origen, sino que en algunos casos su destino es El Salvador. Allí fueron a parar unas 260 personas, la mayoría venezolanas, alojadas en calidad de “terroristas” en el enorme Centro de Confinamiento del



Terrorismo (CECOT), **un redituable negocio para el régimen de Nayib Bukele** que recibió poco más de 6 millones de dólares por colaborar con la nefasta política de deportación masiva de Trump.

Volviendo a la arena internacional, la política de medidas coercitivas unilaterales (“sanciones”) de Washington y sus vasallos europeos aceleró el colapso de la globalización neoliberal y dio ímpetus a la reorientación de las relaciones económicas de Rusia en dirección al mundo asiático. Si antes de la guerra en Ucrania el intercambio comercial de Moscú con Europa equivalía al 47 % del total, en la actualidad apenas llegan al 11 %. Por la inversa, el vínculo mercantil de Rusia con los países asiáticos pasó del 29 al 66 %, distribuido en las proporciones siguientes: un 34 por ciento en la relación con China (volumen total de 245.000 millones de dólares) y el 32 por ciento para el resto de Asia.

A lo anterior hay que sumar la creciente importancia del comercio entre Rusia y la India, Turquía e Indonesia. Y es en este lugar, el Asia Pacífico, donde hoy se encuentra el centro de gravedad de la economía internacional y en donde una parte cada vez más grande de las relaciones comerciales se pagan con monedas locales, agravando así la creciente desdolarización de la economía mundial, algo que Trump pretende detener con una guerra arancelaria cuya primera víctima ya está siendo Estados Unidos.

Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/>

REFLEXIÓN

UN GENOCIDIO EN DIRECTO



Por Feldeu



aplicadas en Gaza —bombardeos indiscriminados, bloqueo de alimentos y medicinas, desplazamiento forzoso de miles de familias— encajan en lo que numerosos organismos internacionales han calificado como terrorismo de Estado. La estrategia no solo busca la eliminación física de combatientes, sino también la desestabilización total de la sociedad palestina.

En diversas capitales del mundo, miles de ciudadanos han salido a protestar contra lo que consideran un genocidio en curso. Sin embargo, los gobiernos occidentales mantienen un silencio notable. El factor determinante es la relación de Israel con Estados Unidos, su principal aliado político, militar y financiero. Washington, que exige una paz negociada en Ucrania, se resiste a impulsar un proceso similar en Palestina. Analistas coinciden en que, de mediar con la misma contundencia, la guerra podría haberse detenido hace años.

El problema se agrava con la expansión de asentamientos israelíes en Cisjordania, que en la práctica hacen inviable la solución de los dos Estados, respaldada en resoluciones de la ONU desde hace décadas. La comunidad internacional se enfrenta así a un escenario donde la anexión de facto del territorio palestino avanza sin oposición significativa.

En Europa, la respuesta ha sido ambigua. La Unión Europea ha mostrado preocupación por la escalada de violencia, pero su dependencia estratégica de Estados Unidos limita su margen de acción. En países como Alemania o el Reino Unido, incluso se han producido detenciones de manifestantes propalestinos, lo que ha generado críticas sobre un doble rasero en la defensa de la libertad de expresión.

Por su parte, las Naciones Unidas se ven nuevamente debilitadas. En la última votación para condenar las acciones de Israel, Estados Unidos utilizó su poder de veto en el Consejo de Seguridad, bloqueando una resolución apoyada por la mayoría de los Estados miembros. La situación evidencia una crisis de legitimidad en el sistema multilateral, incapaz de frenar un conflicto que amenaza

La guerra en Palestina ha entrado en una fase de violencia extrema que la comunidad internacional observa con impotencia. Los ataques del ejército israelí, dirigidos incluso contra hospitales y campamentos de refugiados, han generado una oleada de denuncias sobre crímenes de guerra y violaciones sistemáticas de los derechos humanos. Pese a ello, el discurso oficial del gobierno de Benjamín Netanyahu insiste en que se trata de operaciones contra “terroristas”, aunque los datos reflejan que la mayoría de las víctimas son civiles, entre ellos mujeres, niños y ancianos.

Según la definición de la Real Academia Española, terrorismo es cualquier acción encaminada a provocar terror en la población. Bajo este criterio, las tácticas



El doble ataque israelí contra el hospital Naser en el sur de la Franja de Gaza, que mató al menos 20

con tener consecuencias regionales aún mayores.

Lo que ocurre en Palestina no es nuevo, pero su crudeza actual y la difusión inmediata a través de medios y redes sociales convierten la tragedia en un genoci-

dio retransmitido en directo. La historia terminará juzgando no solo a los responsables directos, sino también a quienes, con su silencio o su inacción, permitieron que la violencia se perpetuara.



MONOGRAFÍA

Migración y las dos caras del neoliberalismo: falsa democrá- cia y la ultrade- recha



A FONDO

¿DE VERDAD NOS JUGAMOS LO QUE “LLAMAN DEMOCRACIA Y NO LO ES”?

Por Josefo Camoto



La novedad de nuestro tiempo es el auge de la extrema derecha en todos los países capitalistas occidentales; incluido Japón. En este último país -casi por sorpresa- el *partido Sanseito* consiguió 14 escaños (cuarta fuerza política) en las últimas elecciones de este año. Su discurso -apoyado fundamentalmente por jóvenes- es el mismo que el de sus correligionarios de Europa y América: políticas anti-inmigratorias, oposición a todo lo woke, exaltación del nacionalismo, insistencia en los valores tradicionales, rechazo del feminismo, oposición a los impuestos y escepticismo con relación a las políticas verdes.

No es necesario decir que Trump -que se sitúa en la misma línea ideológica- ocupa la presidencia de Estados Unidos, y que en Europa la ultraderecha gobierna en Italia, Hungría y Polonia. En Francia el Partido de Marí le Pen fue el partido más votado en la primera vuelta de las últimas elecciones generales. En Alemania, Suecia, Finlandia, Países Bajos, Bélgica, Chequia, Austria, Letonia o Portugal son fuerzas importantes, cuando no vitales para el mantenimiento

de gobiernos de derechas. En España, VOX está en ascenso y todo apunta a que cualquier futuro gobierno de la derecha tendrá que contar con ellos, salvo que el Partido Popular junto con la derecha vasca y catalana hagan las paces y puedan formar gobierno.

Detrás de su discurso ideológico la extrema-derecha pretende acelerar la marcha hacia la liberalización económica y desmontar del “estado de bienestar” construido en el siglo XX.

En el término genérico de extrema derecha se puede englobar ahora -y no antes- parte de la derecha política clásica, y fascismos ideológicos más o menos modernizados que intentan marcar con su impronta particular el proceso de derechización europea. **O lo que es lo mismo, acelerar la marcha hacia la liberalización económica y de desmontaje del “estado de**

bienestar” construido en el siglo XX. Aunque en Europa eso lo envuelven en un discurso de valores sociales, éticos y morales contrarios a los dominantes hoy en los centros de poder de la Unión Europea.

A nivel de contenido no es lo mismo fascismo, que extrema-derecha, ni -salvo pequeños grupos- tampoco es igual el neofascismo de hoy que el viejo fascismo. Hay notables diferencias entre los fascismos de los años veinte del siglo pasado y los neofascismos actuales. Aquellos fascismos ponían el acento en la intervención del Estado en economía para conservar el modo de producción capitalista. Por el contrario, la mayoría de los fascistas de hoy hacen un *popurrí ideológico* para finalmente proponer un liberalismo económico salvaje. Sin embargo, muchos partidos fascistas o semi-fascistas conserven su iconografía patriótica; solo que esta vez no está orientada principalmente contra naciones extranjeras contrincantes, sino exclusivamente contra imaginarios enemigos internos débiles, vulnerables, minoritarios y extraños. Razón por la cual su nacionalismo es una comedia que responde exclusivamente a razones de reclutamiento ideológico simplista e instintivo como respuesta al desprestigio de las instituciones capitalistas.

En ausencia de una pequeña-burguesía ciudadana y campesina significativa desde el punto de vista económico (que fue la base social del fascismo clásico), los fascismos actuales y partidos contaminados por sus postulados, se están dotando de una base social recurriendo a prejuicios derivados del “efecto ideológico de clase media” (que no es clase media económicamente hablando) y la irritación que provoca la doble moral, la hipocresía, la corrupción y la manipulación de los partidos encargados de gestionar el sistema con un rotulo democrático tradicional, que ya provoca risa.

Con la frase de “que el dinero donde menor está es en el bolsillo del ciudadano” la ultraderecha pretende imponer la mínima protección social, y dar “mano ancha” a las grandes corporaciones económicas privadas para que vendan sus “servicios”

El confuso grito de rechazo a los impuestos que como un mantra repite la ultraderecha -sin aclarar a quien-suenan bien a sectores medios desinformados -o que debido a su irritación aplaude toda crítica al sistema- pero en realidad, lo que persiguen los ideólogos de la ultraderecha, con esa “guerra a los impuestos”,



y con la frase de “que el dinero donde menor está es en el bolsillo del ciudadano” es acabar con la mínima regulación social de todo el sistema económico y administrativo, la mínima protección social, y “mano ancha” para las grandes corporaciones económicas. Un ejemplo de estas políticas económicas para ricos (aparte de las noticias que van llegando de EE. UU.) nos lo puede adelantar la Hungría de Orbán. Aquí el impuesto que se paga por IRPF es el 15% fijo (se gane más, o se gane menos); el impuesto que se aplica a las sociedades es el 9%, (el más bajo de toda Europa) y los trabajadores deben hacer hasta 400 horas de trabajo extraordinarias anuales, que las empresas pagarán tres años después. El capital extranjero controla el 60% de la industria del país (o sea, que de patriotismo húngaro nada de nada). Por el contrario, el IVA, que es un impuesto al consumo que soporta toda la sociedad (sean pobres o ricos) es el más alto de toda Europa, el 28%. Y lo que ya es un clásico: la sanidad y educación camina aceleradamente hacia manos del capital privado.

En Estados Unidos hubo un primer mandato de Trump en 2016, y de nuevo otro en 2025. En Brasil Bolsonaro ganó las elecciones en 2018 y las perdió en 2022. En Polonia la ultraderecha ha estado en el poder casi continuamente durante la mayor parte de lo que llevamos de siglo; en Hungría, Orbán es primer ministro desde el año 2010, y en Austria un partido de ultraderecha fundado por exnazis ha participado más de una vez en el gobierno. En la República Checa y otros países del Este europeo las propuestas de liberalización económica tienen que manejarse sobre “un poso de protección social” heredado de la época comunista.

Según la tabla de medir de la Unión Europea, en el Este europeo, el mayor o menor furor en la aplicación de medidas económicas neoliberales no es el termómetro que mide su mayor o menor aproximación a la ultraderecha, sino el entusiasmo con el que se aplaude el apoyo militar de la Unión Europea a la Ucrania de

Zelensky. Hay países como Letonia (y otros muchos del antiguo bloque socialista) en los que los partidos comunistas están prohibidos, cualquier posición de izquierda es perseguida (legal o extralegalmente) e indistintamente calificada de ultraderecha, o de ultrazquierda por el gobierno que toque. En Letonia el partido Alianza Nacional (que recoge las características típicas de la ultraderecha con tendencias ideológicas nazis) además de ser radicalmente liberal en lo económico participa en el gobierno desde 2011, y sin embargo es considerado un partido democrático por la Unión Europea. Dicho partido participa en el homenaje anual que se hace a los voluntarios letones que participaron en **filas de las Waffen-SS alemanas** durante la II Guerra Mundial.

Una cosa es la batalla de las ideas que libra la ultraderecha. Y en esto, sus señas de identidad están claras: racismo y oposición a la inmigración (especialmente musulmana), defensa de los valores tradicionales, y de la familia heterosexual, rechazo o por lo menos, restricción del derecho al aborto, en ocasiones al divorcio, condena de la teoría queer, y del movimiento LGTBQ+. En algunos lugares como en Alemania la ultraderecha defiende el derecho a parejas de hecho de homosexuales y lesbianas como forma de oponerse al islamismo. Pero otra cosa es la coincidencia en las políticas liberales de recortes sociales en las que coincide con la parte del neoliberalismo que se revisita ideológicamente con traje democrático, especialmente en la Unión Europea; aunque Alternativa por Alemania y Agrupación nacional en Francia concretamente se decoran de algunas propuestas sociales limitadas a alemanes y franceses de “pura sangre”.

La ofensiva ideológica de la ultraderecha por hacerse con la gestión del modo de producción capitalista se recubre con algo que en los últimos tiempos llaman “librar la batalla cultural” y que en síntesis consiste en desmontar el cuerpo ideológico que sirve de cobertura al neoliberalismo autollamado democrático.

Aquí, el plato fuerte de la diferenciación ideológica de extrema derecha es la criminalización de la inmigración, aunque en general de todo tipo de minorías, salvo que sean adineradas. La ultraderecha no alzó la voz contra las mafias rusas instaladas en el Mediterráneo, pero sí contra indigentes rumanos y sobre todo contra los musulmanes pobres, porque los ricos son muy bien recibidos en Marbella.

La ultraderecha solo alza la voz contra los musulmanes pobres, porque los ricos son muy bien recibidos en Marbella.



Históricamente los fenómenos de persecución de minorías alcanzan su cenit en momentos de crisis de la armonía social y sirven para intentar cohesionar sociedades ideológicamente en descomposición, proporcionando un chivo expiatorio al que culpar de todos los males. Es conocida la persecución periódica de judíos en la Europa occidental, o el bautismo forzado de los mudéjares durante las Germanías en el Reino de Valencia (y eso que los agermanados eran los buenos que se alzaron contra nobleza protectora de moriscos a los que exprimían como un limón) y finalmente la expulsión de moriscos de España en 1609 -que dejaron todos sus bienes y propiedades en manos de la nobleza, para compensar los perjuicios que su expulsión les provocaba-. Y así otros muchos casos históricos.

La oleada anti-inmigratoria actual es consecuencia de que ahora se dan todas las condiciones para que el siempre latente poso de xenofobia se desarrolle hasta tomar forma de racismo abierto. Y es que a partir de la crisis del año 2008 asistimos a una sacudida de los pilares ideológicos sobre los que se sustentó el capitalismo después de su cambio de rumbo tras el abandono del keynesianismo en torno a 1980.

La llamada “batalla cultural” que se vive en el interior del mundo capitalista es una pelea entre propuestas diferentes para gestionar un mismo sistema económico en crisis, y una carrera por la idiotización de masas.

El cambio de las ideas que se está apreciando en el mundo capitalista occidental no se produce en el aire. Tiene su causa en el mismo desarrollo de las contradicciones capitalistas -aceleradas ahora- por el gran salto científico y técnico de las últimas décadas. Si ya la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción, con su consiguiente obligatoriedad de beneficios empresariales bloqueaba el acceso a los frutos del trabajo colectivo a la mayor parte de la humanidad, con el último empujón técnico y cientí-



fico dado por la informática, por la biotecnología, por desarrollo de la robótica y la inteligencia artificial, ha hecho que aparezcan nuevas contradicciones, que sacuden el sistema.

La nueva revolución industrial ha traído una notable disminución del tiempo de trabajo necesario para cubrir necesidades humanas, con lo que, en un contexto capitalista de propiedad privada de los medios de producción, se traduce en la imposibilidad de asegurar trabajo para todos. Y como consecuencia, el crecimiento de las bolsas de pobreza, y la limitación de salarios al mínimo existencial para muchos trabajadores, además del hambre en buena parte del planeta. Todo ello sin hablar de la tendencia al desmoronamiento del salario social en todos los países capitalistas. Esto es: destrucción de la educación y sanidad pública, y recortes de las pensiones, además de distintas formas de supresión de protección social para que florezcan oportunidades de inversión para el capital privado.

Las oleadas migratorias siempre se ajustan a la necesidad de mano de obra por el capital.

Paralelamente, la facilidad para el desplazamiento de capitales hacia partes del planeta donde se combinan los bajos salarios con la existencia de economías de escala y una mano de obra relativamente preparada (Asia) hace que, en otros lugares, (Latinoamérica y África) se produzca un fenómeno migratorio masivo hacia países de mayor nivel de vida. **Fenómeno mi-**

gratorio que -según momentos- se ajusta a la necesidad del capital de mantener una oferta de mano de obra lo suficientemente barata para impedir la subida de los salarios.

Los bajos salarios frenan la tendencia a la caída de la tasa de beneficios empresariales provocadas por el hecho de que las inversiones en maquinaria y capital fijo son cada vez mayores con relación a la inversión en salarios (única fuente creadora de riqueza y valor. Pero en la práctica, el aumento de las unidades producidas no siempre compensa la bajada natural del precio por unidad producida como consecuencia del aumento de la oferta.

Estas presiones internas que amenazan el modelo económico neoliberal diseñado tras la caída de la URSS y del resto de países europeos de “socialismo real”, se agrandan cuando el capitalismo occidental ya no tiene bajo su control todo un mundo sobre el que descargar sus contradicciones. Ahora tropieza con el muro del imparable desarrollo económico de China, que no solo se ha convertido en el principal productor industrial, es que también es el mayor suministrador de componentes para la industria, es el mayor exportador mundial y buena parte de las economías del mundo giran en torno a China. Además, China es el segundo prestamista mundial de dinero a Estados Unidos. Todo esto no tendría gran importancia (con unos capitalistas entrelazados mundialmente a través de inversiones en acciones de las grandes empresas que actúan en todo el planeta), si no fuera porque China (como Estado) mantiene el control sobre los sectores estratégicos de la economía y que,

por lo menos de momento, la clase políticamente dominante en China no es su clase social capitalista, sino una nueva clase funcionarial nucleada en torno al PCCH. Para la misma especialidad y categoría, en China los salarios son 1,78% más altos en las empresas públicas que en las empresas privadas.

En consecuencia, esta pinza impuesta por un lado por el desarrollo de las mismas contradicciones capitalistas y, por otro lado, por la ya imposibilidad de hacer que los países de la periferia carguen con sus contradicciones, ha provocado desorientación y división en cuanto a las propuestas políticas para la persistencia del capitalismo.

Hay que dejar constancia que el choque de intereses entre el bloque capitalista occidental y China no responde al clásico enfrentamiento económico-político entre potencias capitalistas-imperialistas, (amortiguado en la órbita occidental por la conversión de las grandes compañías en plataformas de inversión colectivas para capitales mundiales privados, perfeccionado ahora gracias a los avances en las ciencias de la información), sino que es una proyección de los di-

inversiones capitalistas desde 1978 están destinadas -como dicen- a crear una base material de riqueza y abundancia sobre la que edificar el socialismo, o bien el aparato del Estado será sometido irremediablemente a los intereses de las grandes empresas capitalistas privadas, dando lugar a un nuevo tipo capitalismo. Eso sí, *“con características chinas”*.

Hay que tener en cuenta que la política exterior de un país responde a los intereses de la clase dominante en ese país. El termino geopolítica, tan de moda, puede inducir a un error analítico, porque prescinde de identificar a las clases dominantes en cada Estado y considera que todas las clases sociales -y por ende todos los Estados- tienen el mismo patrón de comportamiento.

Cabe pues comparar el diferente comportamiento de la política exterior del Estado chino, con la del bloque capitalista occidental encabezado por Estados Unidos y secundada por la Unión Europea. En lo referente a bases militares en el extranjero (aunque ya se ha dicho que China encabeza el comercio mundial) China solo tiene una base militar fuera de sus fronteras (en Yibuti, en el estrecho marítimo que separa África de Asia), mientras que Estados Unidos tiene 791 bases militares distribuidas por el mundo, y está interviniendo permanente en conflicto militares. Según un informe de Global Research durante el siglo XX y XXI el 93% de los años que tiene de vida EE. UU. ha estado implicado en alguna guerra. Llama la atención que las inversiones chinas en el extranjero se orientan principalmente a campos de lenta recuperación del capital invertido. A la creación de infraestructuras, vías de comunicación, puertos, redes eléctricas, tecnologías de la información, y técnicas agrícolas (cosa que a largo plazo también favorece la circulación de productos y servicios chinos por el mundo), mientras que las actuaciones de las potencias capitalistas imperialistas en Asia, África y Latinoamérica han sido y siguen siendo de carácter depredador, imperialista y orientados a maximizar beneficios en el menor tiempo posible. En esas condiciones no es extraño que los pueblos que ven saqueados sus recursos naturales, mientras ellos viven en la miseria, apoyen alzamientos militares nacionalistas en países de África. Recientemente en Burkina Faso, Mali, Níger y Chad, han expulsado a las tropas francesas y norteamericanas y fortalecido sus lazos militares con Rusia, y los económicos con China. Aparte, hay países africanos que consiguieron su independencia en la última oleada anticolonialista de los años setenta del siglo pasado y que siempre han mantenido buenas relaciones con China. Últimamente, incluso, países africanos títeres del imperialismo occidental están señalando la señal de salida al capitalismo europeo y norteamericano. **No es extraño ese exagerado despliegue militar de 791 bases militares norteamericanas por el mundo.**



ferentes intereses de las clases dominantes entre uno y en otro bloque. Mientras en Occidente sigue dominando un capitalismo más o menos transformado en capitalismo oligárquico y responde a su lógica imperialista, en China todo parece apuntar a que la clase dominante articulada en torno al PCCH practica el control directo sobre los medios de producción principales y ejerce su hegemonía incluso sobre la producción capitalista con la que coexiste. Es pronto para hacer predicciones sobre el futuro de China, y del desarrollo de sus propias contradicciones; que sin duda las tendrá. Está por ver si su transigencia con las

DOS PROPUESTAS PARA SOLUCIONAR UN MISMO PROBLEMA.

Es en este contexto de crisis estructural del capitalismo occidental donde se encuentra la causa del aparente enfrentamiento a muerte entre las dos corrientes de pensamiento capitalista principales, aunque ambas persigan la persistencia del modo de producción capitalista, y únicamente se diferencian en la velocidad con la que quieren acabar con los restos del “estado de bienestar” e implantar el neoliberalismo salvaje, en el que no les queda más remedio que persistir si quieren conservar el capitalismo.

El neoliberalismo aplicado en el último cuarto del siglo XX supuso la recuperación teórica del liberalismo del siglo XIX, cuando la realidad de la concentración de capitales monopolistas y oligopolistas hacía imposible la aplicación de la “libre competencia” que se propugna como teoría económica. En la práctica el liberalismo a partir de 1980 se redujo a reducciones

Esta democracia no consiste en articular los mecanismos necesarios para que cada persona pueda expresar libremente sus preferencias a la hora de decidir a quienes elige para gestionar y administrar sus asuntos. Desde sus inicios la llamada democracia ha sido una comedia envuelta en numerosos trucos para impedir que los intereses de las mayorías se impusieran a las minorías. El voto censatario, que impedía el derecho a elegir a quien no tuviera un cierto nivel de renta, la negativa del derecho al voto a las mujeres, la formación de partidos políticos destinados a idiotizar a grandes masas con consignas y mensajes que ocultaban intereses ajenos a las grandes masas. Finalmente se ha consolidado como democracia un sistema partidocrático en el que, lo que se ofrece a la sociedad es la posibilidad de elegir quien será el capataz del amo en los próximos años. En fin, un sinfín de triquiñuelas, envueltas en campañas electorales disfrazadas de libres, pero que visualizan y promocionan solo a quienes no son amenaza para el sistema. La propiedad privada sobre medios de comunicación y el control estatal sobre los medios públicos

permite su utilización discriminatoria; además de una innumerable cantidad de artimañas para dirigir a la opinión pública en dirección de lo que es aceptable para el sistema. El objetivo es que la mayoría social elija razonablemente, lo que los sectores dominantes consideran razonable. En ocasiones -muy contadas y en momentos de crisis- aparecen grietas en este elaborado sistema partidocrático



salariales, al desmontaje lento del llamado *estado del bienestar*, a la privatización de servicios y empresas públicas y al intervencionismo estatal en favor del gran capital industrial, financiero y especulativo. (véanse las facilidades y ayudas de los Estados para la instalación de multinacionales, o los millones destinados a salvar a los bancos durante la gran crisis pasada). Todo esto se tuvo que revestir de una cobertura ideológica, y la caída de los países socialistas del este europeo proporcionó la oportunidad para que la palabra *democracia en general*, asociada a iniciativa económica privada, fuera el indiscutible termino aceptado por todos.

Pero en realidad esta democracia que se propugnaba y no es más que una perversión de la democracia.

y la espesa cortina de humo en la que se envuelven las elecciones se esclarece. Entonces, las alternativas políticas aparecen algo más visibles.

Con el pasar de los años todo este sistema orgánico ideológico-económico-político se ha ido sazando con un compendio de valores humanos anteriormente aparcados (aplastados dirían algunos) por problemáticas mayores, para terminar, ahora proclamando el big-band de la libertad en dirección multidireccional. Por ejemplo: el movimiento LGTBIQ+ (que comprende muchas cosas) se presenta ahora como el máximo exponente de las libertades humanas. Se intenta que se mida el grado de justicia social de un país no en la medida que garantice las necesidades humanas básicas, sino en la medida que se permita, o no el

matrimonio homosexual. Reivindicaciones asociadas históricamente al movimiento obrero como la igualdad entre sexos, o la oposición al racismo¹ aparecen ahora como legitimadoras de un modelo de gestión de capitalismo al que se le llama de muchas formas, pero que –por influencia socialdemócrata– le gusta llamarse a sí mismo progresista.

En su conjunto, el neoliberalismo *progresista*, auxiliado por la izquierda camaleónica ha formado un cuerpo doctrinario de verdades absolutas que se intenta que sirvan para reconducir hacia la nada los rayos de la indignación. Todo este montaje –en el que juega un papel importante la alteración del lenguaje para transmitir ideas– resulta de mucha utilidad para conseguir un consenso social en torno a un sistema de valores que minimiza la democracia económica en beneficio de las formas; y sobre todo del contorsionismo político.

Al final, la forma de expresarse y el uso de determinados términos se ha convertido también en un arma de posicionamiento ideológico. Las palabras han adquirido un sentido diferente a su origen. Por ejemplo: el término “woke” se convirtió en EE. UU. en sinónimo de políticas de izquierda modernista y modernizante, pero más bien de liberal en lo social que aboga por cosas como la equidad racial y social, el feminismo, el movimiento LGBT, el uso de pronombres de género neutro, el multiculturalismo, el uso de vacunas, el activismo ecológico y el derecho a abortar. Propuestas con las que se asocia al ala más izquierdista del Partido Demócrata como Bernie Sanders, la socialdemocracia mundial y la antigua izquierda

¹ Durante la Guerra Civil Americana, trabajadores ingleses se negaban a descargar algodón proveniente de los estados esclavistas del sur de Estados Unidos.



Bernie Sanders

revolucionaria, pero dado que no pone en cuestión el capitalismo las propuestas Woke son aceptadas sin ningún problema, e incluso utilizadas como señeras

identificativas por neoliberales como Kamala Harris o por Joe Biden, sin que su implicación en la guerra de Ucrania, o la matanza del pueblo palestino les elipse.

Pero por mucha liturgia y parafernalia con la que se adorne el capitalismo no se impide que actúen las fuerzas internas que empujan a su descomposición, ni se evita un contexto mundial adverso. Ni el movimiento woke, ni la teoría queer dan de comer, ni los llamamientos a la defensa de la democracia proporcionan una vivienda. En esas circunstancias la respuesta popular se manifiesta en tres direcciones. Por una parte en forma de inhibición crítica pasiva (los medios de comunicación lo llaman desafección al sistema), por otra parte, en una resistencia activa a los efectos de la aplicación del neoliberalismo (movilizaciones en defensa de la educación, sanidad y pensiones dignas; así como algunos conatos de protesta en sectores precarizados y algunas huelgas defensivas en la industria y los servicios) y sobre todo, en la crítica radical, no al capitalismo en sí mismo, sino a los nuevos valores con las que el capitalismo autollamado democrático insiste para legitimarse ideológicamente. La machaconería de los medios de comunicación (especialmente en España donde gobierna la socialdemocracia) para aleccionar a la sociedad en la diversificación de la orientación sexual y en un tipo de feminismo interclasista, así como los esfuerzos que se están haciendo para presentar la bandera del movimiento LGTBIQ+ como la más genuina representante de la palabra libertad en todos los sentidos, han terminado por provocar el rechazo de la mayoría de los trabajadores de a pie. Pero, es que cada vez más, mucha gente está empezando a identificar la bandera arcoíris con el símbolo de un progresismo de fachada, una oportunidad de negocio, una fiesta de desmadre y una intelectualidad neoliberal (con todo lo que económica y políticamente eso representa).

Por su parte, la nueva ultraderecha, en la que anidaban restos de los fascismos de los años veinte del siglo pasado, ha visto la oportunidad de gestionar el capitalismo y se ha tirado al ruedo (o salido del armario, según qué país) y sin propuesta de sociedad distinta han tomado como señas de identidad principales la crítica a todos aquellos valores ideológicos posmodernos “liberaloides” empleados para que la sociedad acepte desarmada los retrocesos en derechos económicos. La ultraderecha llama “librar la batalla cultural” enfrentándose al movimiento LGTBIQ+, aponiéndose al derecho al aborto, o por lo menos recortarlo, defendiendo la familia tradicional, y condenando los matrimonios homosexuales. De una u otra forma, propone la restricción de derechos democráticos en beneficio –por ejemplo– de un menor control de los cuerpos policiales; y sobre todo recurre a un nacionalismo de opereta construido a base del

rechazo a la inmigración. En varios casos, la ultraderecha propone la recuperación de la religión como esencia de la nación (Polonia, Hungría, por ejemplo) e insiste en conseguir la más pura idiotización de las mentes.

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES DEL 2024 LOS TRES GRUPOS DE EXTREMA DERECHA EN EL PARLAMENTO EUROPEO SUMAN 187 ESCASOS, SOLO UNO MENOS QUE EL GRUPO DE LOS DEMOCRATACRISTIANOS (PARTIDO POPULAR EUROPEO)

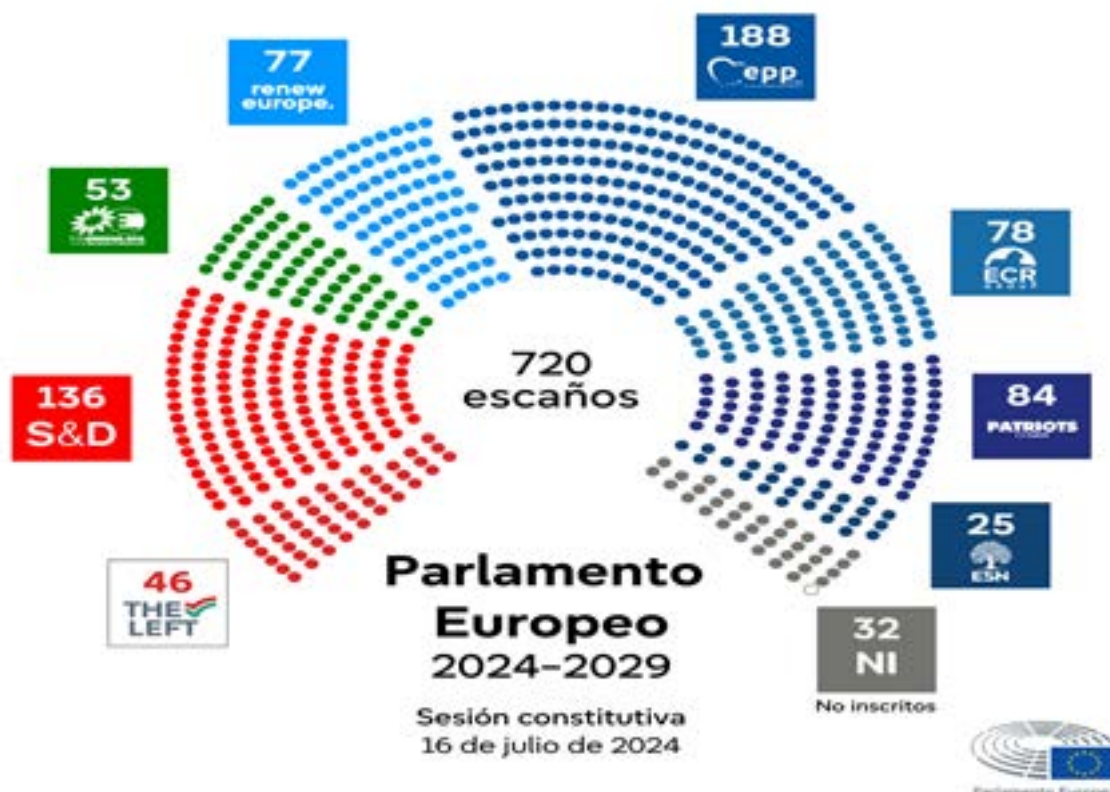
Pero esto es solo la fachada de las propuestas de la ultraderecha, su programa su verdadero programa consiste en la aceleración del neoliberalismo económico y en el desmontaje a marchas forzadas de todo aquello que en el siglo pasado se le llamó “estado del bienestar”. Su misión histórica consiste en suprimir todos aquellos aspectos superestructurales que frenan la aplicación del neoliberalismo económico salvaje. Véanse, sino las medidas que intenta aplicar Javier Milei.

Hay que añadir que los vientos soplan a su favor. Después de las elecciones del 2024 los tres grupos de extrema derecha en el parlamento europeo su-

man 187 escasos, solo uno menos que el grupo de los democratacristianos (Partido Popular Europeo). De momento el neoliberalismo propenso a conservar las formas democráticas clásicas (no coincidentes con Trump, aunque sometido a EE. UU.), es mayoritario gracias al bloque compuesto por populares, socialdemócratas, liberales y verdes. Pero en el Partido Popular Europeo hay muchos eurodiputados próximos a la ultraderecha.

¿EXISTE PELIGRO DE QUE SE REPRODUZCA UN FASCISMO Y NAZISMO SIMILAR A LOS QUE SE DIO EN LOS AÑOS VEINTE Y TREINTA DEL SIGLO PASADO?

Todos los análisis serios que se han hecho sobre el fenómeno fascista en el siglo XX coinciden en que fue un movimiento dado en una situación económica y política de crisis, cuando los instrumentos (los partidos políticos) con los que se podía mantener un Estado democrático-burgués estaban plenamente desprestigiados (ya sea por agotamiento, inoperancia o corrupción). Además, la rabiosa campaña anticomunista que sucedió a la revolución de octubre de 1917 provocó verdadero terror en unas clases medias, que veían como a ojos de muchos obreros la perspectiva de una revolución socialista estaba en el orden del día. Los análisis marxistas subrayan que el fascismo y el nazismo fue consecuencia de una derrota política



previa de los partidos revolucionarios, cuando el régimen democrático burgués estaba descompuesto o descomponiéndose y por las circunstancias que fueran, no fue posible acabar con él. Es posible que el golpe de Estado militar del general Primo de Rivera en 1923 (que contó con amplio apoyo incluida la burguesía catalana) se ajustara a ese mismo modelo, ya que fue precedido por unos años de amplia movilización obrera y gobiernos inestables. Entre 1917 a 1923, se sucedieron 18 gobiernos de coalición en España. Algunos de ellos contaron con la participación de la burguesía catalana a través del partido *Lliga Catalana*.

Ahora el ascenso de ultraderecha recoge circunstancias comunes, pero también notables diferencias, la más importante de ellas es que no existe una alternativa obrera inmediata al modo de producción capitalista. La crisis del capitalismo se debe al desarrollo de sus contradicciones internas, lo que hace que, si bien las instituciones democrático-burguesas y los partidos que las sostienen estén desprestigiándose a marchas forzadas, no se visualiza a corto plazo, un cambio de sistema económico. Por eso, **la ofensiva de la ultraderecha solo se dirige superficialmente contra las instituciones, a las que pretende retocar.** No hay pues, una condena explícita clara del sistema electoral partidocrático y su sustitución por la dictadura de un partido único; aunque si existen loas a fascismos y a represores golpes militares por parte de gobiernos en los que predomina la ultraderecha, o por lo menos participa. Es llamativo el reconocimiento de los fascismos en Ucrania, y diferentes tics fascistas y nazis en otros países como Alemania, Italia, Austria y países bálticos.

La ultraderecha es muy camaleónica, por una parte, se auto titulan defensores de la libertad y democracia contra una supuesta dictadura “del *“discurso único”* que proclama lo LGTBIQ+, el libre tránsito de las personas, el feminismo, ecologismo y demás ítem de acompañamiento como la nueva religión de nuestro tiempo, y por otra jalean a los regímenes que suprimieron la libertad y democracia, al tiempo que escenifican comedias bravuconas para mantener animada la clientela electoral. Pero a no ser que verdaderamente el gran capitalismo oligárquico se vea en peligro, por el momento la ultraderecha no necesita suprimir esta farsa democrática. Lo que si se está apreciando es una tendencia creciente a recortar derechos democráticos formales, además de -en la medida que puedan- suprimir o recortar derechos conquistados por el movimiento LGTBIQ+, acelerar las deportaciones de inmigrantes que traspasan fronteras de forma ilegal, poner trabas al aborto, potenciar las familias tradicionales, o presentar el cristianismo como una de las señas de identidad nacional, entre otras medidas que vienen pregonando. Lo que sí que

se está viendo, es que -al contrario que los neoliberales progres- tanto, Trump, como Meloni, como Milei escenifican el cumplimiento de sus programas electorales.

INMIGRACIÓN Y ULTRADERECHA.

El rechazo a la inmigración es la propuesta estrella de toda la ultraderecha. Es un recurso fácil porque aprovecha que casi todas las sociedades arrastran un versátil sedimento xenófobo basado en prejuicios o estereotipos. Pero ¿cuál es la realidad de la emigración? Para que exista emigración debe existir un centro emisor que obliga o empuja a unas personas a cubrir sus necesidades o expectativas en otros países, y debe existir un centro receptor en el que, mejor o peor, esas necesidades o expectativas puedan quedar cubiertas. Las migraciones son inseparables de la existencia del género humano, si se quiere acabar con las migraciones habría que acabar con la humanidad.



Pero situándonos en el contexto actual, no podemos caer en el simplismo de decir que todos los inmigrantes que acuden a Europa son personas que huyen desesperadas de situaciones de guerra y de hambre en sus países de origen, y que nuestra obligación como personas que “tenemos un corazón así de ancho” es darles acogida, como dijo el presidente de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Sin duda hay un porcentaje muy importante de personas que responden a esos modelos, por ejemplo, la oleada migratoria de Siria a partir del año 2011, pero también hay otro porcentaje que busca mejorar sus condiciones de vida (la mayoría de los inmigrantes llegan en avión como turistas a la espera de encontrar un trabajo y algunos -los menos- con la intención de encontrar una oportunidad de negocio). Solo un 1% llegan por mar en pateras, o se agolpan desesperados en las fronteras terrestres esperando que los dejen pasar; como ocurre en la frontera de Estados Unidos con México, u ocurrió en algunos países de Europa cuando la avalancha de personas que huían de Siria. De ello se deduce una primera diferencia; unos pueden pagarse un billete de avión y viajar como turistas, y otros se arriesgan a morir ahogados viajando en patera. Y ello

sin descartar excepciones por la falta de información, por incultura, por desesperación, por engaño y por existencia -muy exagerada por la extrema-derecha- de mafias o negocios organizadas para el transporte de inmigrantes.

La situación de los cuatro millones de españoles que emigraron a Europa durante los años 1959 a 1975 no era muy distinta a la de la mayoría de los inmigrantes que hoy llegan a España.

Salvo para los que vienen ya previamente contratados, para el resto hay un largo proceso para legalizar su situación, ya sea consiguiendo permiso de residencia, logrando el asilo o la nacionalización; trámites, todos ellos, que se ajustan a unos protocolos. Eso hace que gran parte de los llegados en pateras o en avión, por mar, por tierra, o por aire encuentren trabajos -si los hay en ese país- en la economía sumer-

no encuentran trabajo en el país al que primeramente han arribado, busquen otro y -al contrario de los que dice la extrema-derecha, solo una pequeña parte -aunque proporcionalmente importante en relación con su número- se dedicarán al robo como medio transitorio y desesperado de subsistencia (véase el estudio estadístico que publicamos en este mismo número). A principios de siglo los inmigrantes gitanos rumanos fueron muy visibles. En el año 2010 el gobierno francés desmanteló campamentos y expulsó a numerosos gitanos rumanos y búlgaros (hubo un gran debate sobre esto) Tras la caída del comunismo muchos gitanos perdieron sus empleos y fueron discriminados en Rumanía y Bulgaria, por lo que bastantes se desplazaron a otros países de Europa occidental.

La situación de los cuatro millones de españoles que emigraron a Europa durante los años 1959 a 1975 no era muy distinta a la de la mayoría de los inmigrantes que hoy llegan a España; gran parte se hacinaban en casas compartidas. La vendimia francesa atraía a miles y miles de trabajadores españoles todos los años; los salarios que se pagaban en Francia en comparación a los salarios en España permitían un importante desahogo a las familias.



gida hasta que regularicen su situación y encuentren un empleador que pague la Seguridad Social. Es un hecho, que la mayoría de la inmigración (legal, o ilegal y llegada por tierra, por mar o por aire), en España se emplea en la agricultura, en la hostelería, o en la construcción. E infinidad de mujeres trabajan en la limpieza de casas (incluso para que trabajadores españoles con sueldos medios puedan trabajar), se ocupan del cuidado de personas mayores y niños, o se emplean como camareras de piso. Si los inmigrantes

En definitiva, la existencia de mayor o menor inmigración extranjera está en relación directa con las necesidades de mano de obra por parte del capital en el país empleador. Se puede gesticular todo lo que se quiera contra la emigración, pero si las empresas necesitan mano de obra, o necesitan que haya una importante mano de obra disponible (ejército de reserva) para evitar que los salarios medios suban, existirá una importante inmigración. Por el contrario, si una producción se reduce, o se entra en una crisis económica desbordando el número de desempleados necesarios para mantener los salarios a un nivel aceptable para los beneficios empresariales, el sistema tenderá a expulsar a los inmigrantes, ya sea de forma voluntaria por la falta de trabajo, o ya sea mediante la intervención del Estado incentivando la vuelta a sus países.

Cuando Europa dejó de necesitar a los emigrantes españoles, la mayoría volvieron a España. Durante el boom de la construcción (desde los últimos años del siglo XX hasta finales del año 2007) se evitó que los salarios de los trabajadores de la construcción españoles sobrepasaran lo que los constructores estaban dispuestos a pagar, promocionando la inmigración de marroquíes, colombianos, ecuatorianos y rumanos, principalmente. Cuando la construcción se derrumbó y se entró en crisis económica, el Gobierno

de Rodríguez Zapatero incentivo la vuelta a su país de origen de muchos inmigrantes adelantando el pago de la prestación por desempleo que les correspondía con la condición de que no volvieran durante tres años. No hay cifras sobre el éxito de esa política de repatriación, lo que sí se sabe es que en el año 2008 muchos se las arreglaron para recibir ese pago único (concretamente 164.196 extranjeros,) para darse de alta como autónomos y seguir en España.

En resumen, la capacidad de incidencia de la mayoría trabajadora que no es propietaria de los medios de producción sobre la llegada de inmigrantes (legales o ilegales, en barco, en avión, en patera, en bicicleta o en burro) es nula. En última instancia, quien decide sobre la cantidad de emigrantes es el mercado de trabajo; es la marcha de la economía quien manda. Pero si se puede actuar contra los bajos salarios de los trabajadores españoles declarando la guerra a la sobreexplotación de inmigrantes; porque en la medida que se supriman esos abusos repercutirán en los salarios generales. No es extraño ver en Murcia y Almería furibundos propietarios agrícolas partidarios de VOX alentar a la “caza del moro”, y después tener sus plantaciones e invernaderos llenas de inmigrantes ilegales por los que no cotizan a la Seguridad Social.

Considerar la inmigración, y sus problemas, como un asunto que puede reparar la sociedad sin suprimir el capitalismo y el mercado de trabajo, solo sirve para escenificar políticas demagógicas a favor o en con-

tación de bajos salarios por inmigrantes presionen a la baja sobre los salarios en general. Y, sobre todo, empujar juntos por la solución de problemas comunes, como puede ser la falta de viviendas en España.

Las pensiones dependen del aumento de la productividad de un país vinculada a la disminución del tiempo de trabajo necesario para cubrir necesidades humanas. Eso de que hay que traer inmigrantes para que nos paguen las pensiones es una tontería, además de que huele a un racismo, que te cagas.

Bien, la pelea entre los neoliberales progres, y neoliberales de ultraderecha por hacerse con la gestión de los intereses capitalistas es un verdadero teatro, en la que los progresistas (liberales, socialdemócratas etc.) se presentan como defensores del derecho de toda persona a residir donde quiera, su lema es: “ningún ser humano es ilegal”; con ello pretenden llegar a los corazones sensibles y mentes solidarias y de paso -en situaciones que el capital necesita mano de obra ayudar a proporcionársela. El otro argumento que últimamente -tanto los neoliberales progresistas, como su eco “la izquierda de la izquierda”- está repitiendo es que, dado que la población española tiende a vivir más años y los nacimientos



son pocos, si no vienen emigrantes que coticen no se podrán pagar las pensiones en pocos años (algunos hasta le ponen fecha). Los asaltos a las pensiones es una tendencia natural del neoliberalismo desde hace decenios, y se da en todos los países, ya se vinculen con las cotizaciones sociales o simplemente dependan de los presupuestos generales del Estado; al igual que, por ejemplo, el gasto militar, o la educación pública. Ese discurso de que no se podrán pagar las pensiones en los próximos diez años, se está escuchando desde 1980, ya sea en épocas en las que hay muchos inmigrantes que cotizan, como cuando disminuyen. La inmigración en España comenzó a descender a

partir de 2008 y 2009, marcando el inicio de la Gran Recesión y la crisis económica. Las entradas de inmigrantes disminuyeron significativamente, mientras que la emigración española empezó a crecer, lo que provocó un saldo migratorio negativo por primera vez en el siglo XXI. En los últimos años vuelven a superarse los porcentajes de inmigrantes anteriores a la crisis. De todas formas, es una indecencia que la “iz-

quierda”, para justificar la necesidad empresarial de tener un “ejército de reserva” que frene la subida de salarios, argumente que si no vienen inmigrantes no podremos cobrar pensiones en el futuro. El que existan más o menos inmigrantes, puede tener el mismo efecto sobre las pensiones, que el gasto militar en la guerra de Ucrania.

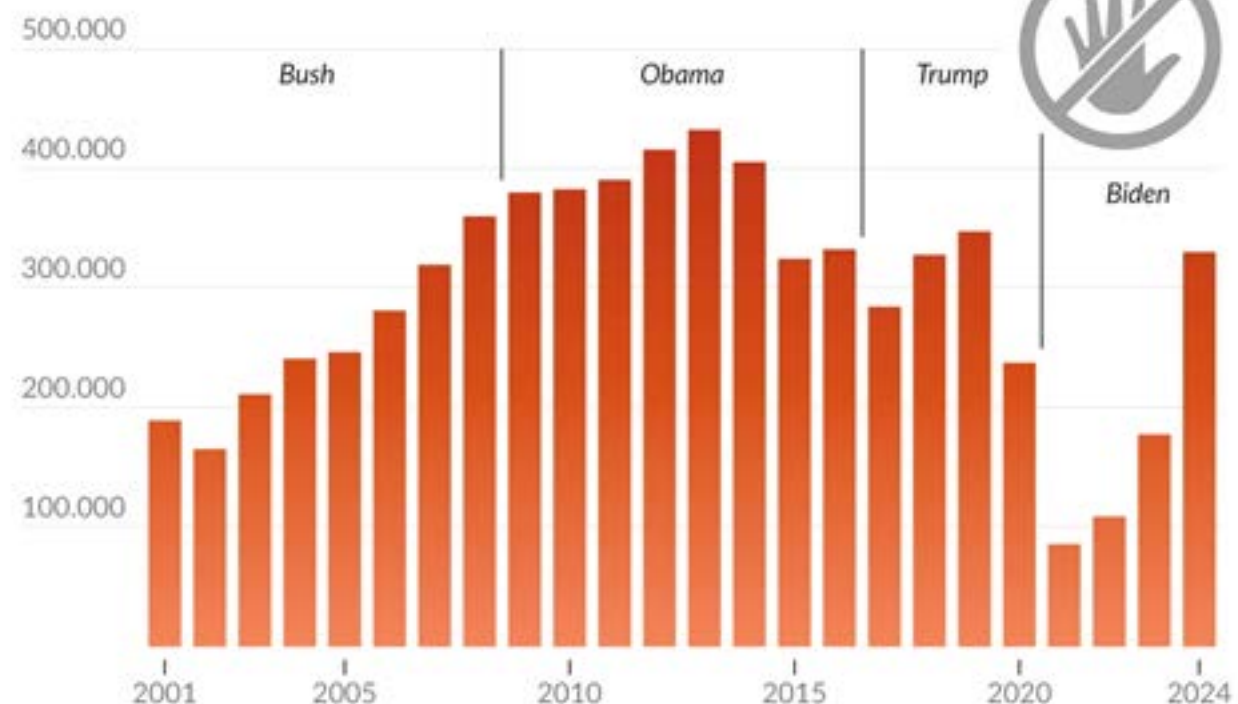
La ultraderecha, por el contrario, intenta avivar la xenofobia latente y procura desviar la irritación de sectores necesitados hacia el odio a otras gentes más pobres todavía. Pero nada más que se rasgue un poco, se ve que ambas posturas están destinadas a tomar el pelo a la gente.

Al margen de las especificaciones para conseguir votantes, la ampliación o restricción de inmigrantes puede verse modificado algo por la presión política y por la opinión pública, en uno u en otro sentido, pero quien decide de verdad es el mercado de trabajo y la mayor o menor necesidad de mano de obra. Como se ve en el cuadro siguiente y el enlace (<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/deportaciones-estadados-unidos/>) resulta que las deportaciones de inmigrantes llevadas a cabo durante los dos mandatos presidenciales del demócrata y progresista Obama y durante el último año del también demócrata Biden, superaron las llevadas a cabo por el matón de colegio antinmigración y ultraderechista Donald Trump.

Y es que en Estados Unidos hay entre 11 y 14 millones de inmigrantes ilegales. Eso significa que uno de cada cuatro extranjeros no tiene papeles. Eso significa, no solo que no tengan la nacionalidad estadounidense, sino que lo que no tienen es un permiso para residir en Estados Unidos (Green Card). Este permiso se concede por tiempo indefinido, pero está condicionado al cumplimiento de ciertas exigencias como por ejemplo la adhesión al sistema, a su Constitución y a no cometer ni infracciones, ni delitos. El derecho a voto está negado para ellos. En el año 2022 en Estados Unidos había 46,1 millones de inmigrantes, de los cuales 11 millones no tenían Green Card, (otros dicen que 14 millones) es decir que eran ilegales. Como en Europa y España, los inmigrantes (legales e ilegales), trabajan mayoritariamente en el campo, la construcción y los servicios peor pagados, y son el 40% de los empleados en la agricultura. Entonces, con una economía, como la de este momento en Estados Unidos, donde no hay casi desempleo según datos de agosto 2025-, por mucho que Trump diga que expulsará a 15 millones de inmigrantes ilegales, y escenifique su caza con guiones sacados de películas de Hollywood, la economía capitalista norteamericana, de momento, no puede prescindir de los inmigrantes ilegales. Todo ese discurso anti-migratorio decorado con imágenes de militares atrapando a personas de aspecto latino, o enviándolos a cárceles del Salvador, sirve para contentar la xenofobia que ha alimentado

Deportaciones de inmigrantes en Estados Unidos

Año fiscal



y sobre la que ha cabalgado la ultraderecha trampista para ganar las elecciones en EE. UU. No obstante, es posible –pero improbable–, que de verdad haya expulsiones masivas de inmigrantes ilegales, y que sirvan para acelerar la concentración de capitales y grandes empresas provocando la caída de las pequeñas que dependen en buena medida del trabajo ilegal. Desde que Trump tomo la presidencia hace 8 meses –según cifras oficiales se han expulsado a unos 200.000 ilegales; según ellos, todos delincuentes.

Sin embargo, la realidad es que hay empresas estadounidenses que dependen de la inmigración ilegal. A las bravatas de Trump es posible que les pase lo mismo que a las de Georgia Meloni en Italia, que entre 2023 y 2024 la inmigración subió un 31%, y en lo que llevamos de año han entrado –que se sepa– 181.450 nuevos inmigrantes con permiso de trabajo. Y según *Agenzia Nova* durante los 5 primeros meses de 2025 la inmigración ilegal por mar aumentó en Italia un 33% con relación al año anterior. Es de risa que la televisión madrileña de Isabel Ayuso se dedique a decir “que la Meloni” ha hecho en Italia una limpia de emigrantes. Del PP o de VOX, la ultraderecha no se corta a la hora de lanzar bulos.

Pero las imágenes de la caza de inmigrantes latinos en Estados Unidos sirven también a los neoliberales “demócratas”, europeos, socialdemócratas e izquierda “progre” (rendidos a un neoliberalismo tibio), para mostrar cómo se las gasta el fascista de Trump y procurar frenar el ascenso de la ultraderecha en Europa y España.

Por mucho que gesticulen unos y otros la inmigración no se frenará, a no ser que se entre en una recesión económica grave y la expulsión de inmigrante ilegales sea una necesidad para la economía capitalista de EE. UU. y Europa. Cosa que es posible dado el contexto mundial. Además, Estados Unidos ya ha utilizado la inmigración en forma fuelle; en 1924 la restringió de forma drástica, para después levantar las restricciones, y posteriormente tanto Trump como Biden han aplicado medidas selectivas.

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS PRINCIPALES DE LA ULTRADERECHA PARA SEMBRAR EL RACISMO COMO IDEOLOGÍA CON LA QUE DISPUTAR LA GESTIÓN DE LOS INTERESES CAPITALISTAS A LA OTRA PARTE DEL NEOLIBERALISMO?

El principal blanco de ataque de la ultraderecha eu-

ropea son los inmigrantes musulmanes, pero eso no es más que comedia, porque al fin y al cabo la política migratoria estará marcada por las necesidades del capital, y no por la tomadura de pelo de los discursos destinados a ganar votantes con los que validarse como una alternativa útil ante los grandes capitales. El cuidado, control y protección de los intereses oligárquicos proporciona succulentos beneficios a esas gestorías que son los partidos políticos que ganan las elecciones y gobiernan. Pero eso no significa que siempre el punto de vista de la gestora y cliente sea idéntico, pueden surgir discrepancias entre la clase dominante y quien gestiona sus intereses. El partido necesita “vender la burra” a los ciudadanos para que las oligarquías les encarguen la gestión de sus intereses, y a veces esos intereses no coinciden.

VOX transmite un discurso ideológico que no unifica a toda la oligarquía española; de lo que se trata, púes, es de ponerla en la situación de aceptación del mal menor y gestionar todo, o parte de sus intereses. Para eso hizo falta dotarse de un ideario no contradictorio con la clase dominante e iniciar el proyecto con



alguna financiación. Ese ideario se va transformando y adaptando Y es por eso, que pese a su conocida condena pública de todo lo que suene a islam, resulta que el partido ultraderechista VOX, fue fletado y financiado por el entorno de un partido político iraní, (*La Organización de los Muyahidines del Pueblo de Irán*), que después de un periodo de colaboración con Sadam Husein, ahora ese partido político es visto por Estados Unidos como una opción viable en el caso de derrocamiento del régimen iraní. No se sabe de dónde, pero suele hacer generosas donaciones, aparte de financiar a VOX en sus inicios. Durante un tiempo pagaron los sueldos de Santiago Abascal, y Espinosa de los Monteros. Esta información que publicaron varios medios de comunicación hace unos años, nunca fue desmentida por VOX. Vidal-Cuadras (uno de los fundadores de VOX) culpa al régimen iraní del atentado que sufrió en noviembre de 2023.



A pesar de su extraña financiación por musulmanes, uno de los argumentos de la ultraderecha española (que no se reduce solo a VOX) contra la emigración y particularmente la musulmana, consiste en enarbolar un patriotismo fundado en que el devenir de la historia ha terminado forjando unas características culturales nacionales y psicológicas como nación española, que están amenazadas por la invasión de otra cultura, hábitos y costumbres diferentes. La más peligrosa amenaza la representan los musulmanes, porque –según la ultraderecha y sus vecinos ideológicos– no se integran en los hábitos, costumbres y normas de conducta españolas, además de ser portadores de una cultura que arrastra comportamientos aberrantes, humillantes y hasta criminales con las mujeres, las niñas y también con los homosexuales. Cosa extraña porque esta corriente de pensamiento de ultraderecha es proclive a considerar lo que implica el movimiento LGTBIQ+, como una aberración. Algunos chupacirios llegan a teorizar que unos de los componentes esenciales de la nación española es el catolicismo, y otros que, no son chupacirios, desde una óptica más inteligente, argumentan que todas las civilizaciones se han edificado sobre una base religiosa y que eso lo arrastran todos los pueblos, razón por la cual, nos guste o no nos guste, el cristianismo está impreso en nuestras señas de identidad nacional. En definitiva, que, aunque no se sea creyente hay que defender el cristianismo como componente de nuestra esencia nacional.

¿quién puede afirmar que las características de España han finalizado históricamente, o que nuestra cultura actual es el logro más perfecto jamás logrado?

Sin embargo, esta norma no es válida para los millonarios árabes en Marbella, aquí por lo que cuenta el Periódico *Málaga Hoy* (https://www.malagahoy.es/marbella/turismo-arabe-lujo-desembarca-marbella_0_2004275166.html) se hace un esfuerzo para que ellos se sientan como en su casa. Por otra parte, ¿quién puede afirmar que las características de España han finalizado históricamente, o que nuestra cultura actual es el logro más perfecto jamás logrado? Además, todas esas historias sobre la amenaza que representan los musulmanes y más concretamente los marroquíes no son más que magnificaciones de prejuicios acumulados durante siglos entre poblaciones vecinas separadas únicamente por 14 km de mar; sin tener en cuenta Ceuta y Melilla, que son enclaves españoles en Marruecos.

Durante siglos y siglos España y Marruecos, y más concretamente los magrebíes del norte de África se han influido mutuamente, sin que la existencia de guerras, invasiones y ocupaciones territoriales mutuas por largos periodos de tiempo, combinadas con periodos de convivencia, hayan impedido que se for-

jen naciones culturalmente diferenciadas. Y eso a pesar de que los estudios genéticos corroboran que hay un gran porcentaje de genes compartidos a ambas partes del Estrecho de Gibraltar.

¿Que amenaza para la cultura española y sus instituciones capitalistas puede representar un colectivo marroquí de entre el 2,23% y menos del 5% del total de la población española (incluyendo ilegales y nacionalizados como españoles)?

Esta historieta del peligro de disolución de la nación española, y de su cultura a manos de inmigrantes forma parte de una campaña para idiotizar a las masas. En primer lugar, **la nación, las leyes y la cultura, dentro de la cual es un componente esencial la lengua, se ajustan siempre a los intereses de la clase dominante.** Los españoles acabaron imponiendo su lengua y la religión cristiana en América pese a ser una exigua minoría; los romanos impusieron el latín en Hispania, siendo una fuerza de ocupación minoritaria. El castellano es lengua oficial en Guinea y la inmensa mayoría son cristianos, aunque solo hay 2.820 españoles, en una población nativa de 1.931.431 personas. La mayoría de la España cristiana se convirtió al islam a partir del año 711, y no porque llegaran a España millones de soldados magrebíes, y árabes, sino porque la mayoría de la nobleza cristiano-goda se hizo musulmana, y al resto de la población les interesaba ser musulmanes para no pagar impuestos. La represión contra los mozárabes (cristianos que vi-

vían en el Ándalus) no fue estrictamente por motivos religiosos sino por revueltas y alzamientos debidos a diferencias en la escalera social. Cuando a partir del año 718 los cristianos refugiados en Asturias empezaron a ganar territorio se produjeron las conversiones inversas. Aunque, en los reinos cristianos de España si hubo conversiones forzosas desde el año 1501 hasta el año 1609, en el que fueron expulsados los 300.000 últimos moriscos que quedaban.

¿Que amenaza para la cultura española y sus instituciones capitalistas puede representar un colectivo marroquí de entre el 2,23% y menos del 5% del total de la población española (contando ilegales y nacionalizados como españoles)? En todo caso los únicos musulmanes peligrosos son aquellos que son propietarios de Cepsa, Iberdrola, Telefónica, Naturgy o el Corte Inglés (entre otras), ellos sí que son peligrosos para la independencia económica de España. La cultura, las tradiciones, la nación y la patria, con construcciones que responden siempre a los intereses de las clases dominantes, otra cosa es que también proporcionen unas señas de identidad y la conciencia de pertenencia a un colectivo definido a las clases dominadas. Esas señas de identidad, ese carácter nacional y la patria acaban aplastando los intereses propios y específicos de los trabajadores. La frase de **“los trabajadores no tienen patria”** sigue teniendo toda su vigencia.

Pero como todo es relativo y no existen verdades absolutas, ni cosa, ni concepto que no tengan dos caras, cuando una nación es sometida y exprimida por otra o por una coalición de capitales oligárquicos mundiales -como ahora-, resulta que son saqueadas la mayoría de las clases sociales (aunque conser-

ven sus intereses antagonicos). Es en esos momentos cuando se puede producir una simbiosis entre pueblo, clase obrera y nación o patria. La historia ha demostrado que en situaciones en los que un pueblo o una nación es dominada, son siempre las clases dominantes quienes se someten al enemigo externo mientras que el espíritu nacional se mantiene entre los sectores más pobres y oprimidos. Son muchos miles de ejemplos históricos los que se pueden citar, pero bastara con recordar cómo el 2 de mayo de 1808, mientras el Consejo de Castilla (gobierno nominal compuesto por aristócratas) el rey y su hijo Fernando VII se entregaban a Napoleón, el pueblo armado inicio una revolucionaria guerra contra el invasor. Otra muestra de deserción se puede encontrar en la nobleza feudal polaca que consintió en hacer desaparecer Polonia a manos de Rusia, Prusia, y Austria, sin oponer



resistencia a cambio de conservar sus privilegios. Al contrario, las clases sociales oprimidas –aunque la patria no sea de ellos– la defienden como se ve en los frentes unidos contra la invasión japonesa en China, Vietnam y Corea en los que los comunistas resultaron hegemónicos. También en Yugoslavia y Albania los comunistas ganaron la dirección de esos frentes unidos contra el invasor italo-alemán. En toda América Latina el concepto *defensa de la patria es entendido como declaración de guerra al imperialismo norteamericano*.

La extrema derecha también hace uso de la palabra *patria* para ganar voluntades, pero aquí habría que distinguir dos tipos: por una parte, la que considera que la patria es propiedad de la clase social adinerada y normalmente vinculada a una potencia extranjera: es el caso del Chile de Pinochet, la dictadura militar Argentina, o el Salvador de ARENA. Y, por otra parte, el término patria en los países capitalistas desarrollados donde se ha utilizado con muchos contenidos, incluso para justificar el imperialismo y sometimiento de otros pueblos. En la actualidad todas las ultraderechas –sin renunciar a lo anterior– ponen el acento en “su patriotismo”. Este consiste, por una parte, en defender unas esencias históricas que ignoran que en el interior de cada nación hay un conflicto entre explotados y explotadores, y por otra, que la ultraderecha identifica la persecución de los más débiles (los inmigrantes) como defensa de la patria. Cuando está todavía por demostrar, como un grupo numéricamente minoritario, situado en las escalas sociales.

económicas y políticas más bajas, puede imponer su cultura a una nación ya constituida y terminar con las esencias de una nación. Otra cosa es que fuera un grupo minoritario que tiene el poder político, y coercitivo; que es lo que ha ocurrido con frecuencia. Desde los romanos, a los españoles en América, o los árabes en el Ándalus. Pero no siempre, los pueblos vencedores pueden imponer su cultura. Los turcos lo consiguieron en Bosnia y Albania, pero no en Grecia, ni en Bulgaria, ni en Rumanía, ni en Serbia, ni en Armenia, ni en Georgia, ni otras en otras partes de Europa del este que dominaron.

¿Y QUÉ PASA CON LA LLAMADA IZQUIERDA ALTERNATIVA?

La batalla que ideológicamente se libra por hacerse con la gestión de una misma solución neoliberal a los nuevos problemas con los que se enfrenta el capitalismo occidental entre la nueva ultraderecha, y la persistencia en la misma música “democrática” con la que se revistió el capitalismo después de la caída de la URSS, ha terminado ocultando la **contradicción fundamental de nuestra época, que es la contradicción capital trabajo**. Su primera consecuencia fue la aceptación incuestionable del modelo de “democracia” partidocrático que ofrece el capitalismo occidental en casi todo el mundo, excepción hecha de China, Cuba, Corea del Norte y Laos.

En Europa, el neoliberalismo ha tenido como protagonista a la Unión Europea. A su hacer, se le ha dado música ideológica progresista a Obama y Biden y por extensión a Kamala Harris. A su ritmo se hizo y se está haciendo pagar a la sociedad la juerga precrisis de la banca. Con el incomprensible poder del gusanillo musical de sus canciones se imponen en Europa políticas económicas que obligan a recortar en que fuerzan a ir empeorando lenta, pero inexorablemente, la sanidad y educación pública, a la vez que se sigue intentando acabar -de una vez- con las pensiones de jubilación. Con el estribillo de defensa de la paz y en nombre de la democracia (de su democracia) se pretende vigorizar el negocio

El mapa de la extrema derecha en Europa: cuántos diputados tiene en cada país

Diferencias de escaños obtenidos por fuerzas de extrema derecha (grupos ID, ECR y otros no inscritos) en cada país en las elecciones europeas de 2019.





La izquierda alternativa

de la producción de armamentos en el este, en el oeste, en la Luna y en Marte,

Por su parte, la antigua izquierda contestaría, intimidada desde los años ochenta y noventa del siglo pasado ha decidido abrazar al termino “profundizar la democracia” (la democracia suministrada por el capitalismo se entiende), como vía para desembocar en una “sociedad más justa e igualitaria”. El fracaso de Salvador Allende en 1973 en Chile no sirvió para aprender nada. No, se habla ya, de una sociedad igualitaria, sino de menos desigualitaria. Con este desarme ideológico, que denota entreguismo, se presentan ahora los movimientos que pretendían reinventar la izquierda revolucionaria (casi todos de raíz comunista o familia). Así apareció Podemos, France Insoumise, Die Linke en Alemania o SYRIZA en Grecia, aunque este último surgió unos años antes. En el fondo no inventaron nada, lo único que hicieron fue ponerle música nueva a la vieja letra socialdemócrata para concurrir en los concursos electorales

Durante esta gira por el desierto, procurando encontrarse a sí misma esa izquierda desorientada fue perdiendo sus señas de identidad: la palabra obrero desapareció de su vocabulario, para ser sustituidos por el de ciudadanos, o los de abajo, o la gente, La revolución como objetivo, paso a ser transformación social. A la nacionalización expropiación de los sectores estratégicos de la economía, se le llamo control de la economía. El logro de una sociedad sin clases sociales fue sustituido por el empuje hacia aspectos democráticos transversales que podían ser asumidos por el capitalismo sin ningún problema. El ecologismo, y la lucha contra todo de tipo de discriminaciones (raciales, o sexuales), junto con un feminismo que disolvía la diferencia entre “mujer rica”, y “mujer pobre” pasaron a ser las nuevas señas de identidad de los movimientos “emancipatorios”. De esta forma la misma izquierda que en 1968 soñaba con la revolución, y llenaba las avenidas contra la guerra de

Vietnam se ha convertido ahora en la vanguardia entusiasta y militantemente activa de los mismos postulados ideológicos con los que el neoliberalismo ideológico de última generación busca desesperadamente renovar su vestuario para conseguir aceptación social suficiente para persistir en el neoliberalismo económico.

Ahora, con el fanatismo de los conversos, los incorporados a este campo ideológico “democrático particular”, que creen que es una concreción de “la hegemónica ideológica” de Antonio Gramsci (IU y SUMAR y algunos despidados) se han convertido en peones de una de las fracciones del neoliberalismo. Con ese hacer, no solo aplastan el protagonismo social reconduciéndolo exclusivamente hacia las instituciones, es que también –en el ámbito de política externa– quieren aprovechar los tambores de guerra para justificar una Europa armada hasta los dientes. Pero eso sí, dicen, que independiente de Estados Unidos; ¡como si eso fuera posible con el grado de interconexión capitalista occidental existente! En el fondo, toda esta banda musical charranguera de “izquierdas”, tanto los pro-OTAN como los crítico-OTAN (que no se sabe si anti-OTAN o pro-OTAN) se han creído el cuento del inminente peligro de invasión rusa contra la “Europa libre”. Pecado que tratan de tapar con proclamas en solidaridad con el pueblo palestino.

Con o sin el refuerzo de la antigua izquierda revolucionaria reconvertida ahora, ese discurso democrático es incapaz de captar el entusiasmo de las amplias masas trabajadoras en una situación de permanente deterioro de las condiciones de vida y trabajo. Razón por la cual, el capitalismo progre (por llamarlo de alguna forma), más o menos encarnado por el ala izquierda del partido demócrata norteamericano, y a medias por la democracia cristiana europea (porque la otra media se casa con la ultraderecha, si hace falta), por la socialdemocracia, por los liberales, por ecologistas y por la izquierda progre (disfrazada de anti-neoliberalismo) se ve obligada a perfeccionar los métodos de idiotización de masas, tal y como viene haciendo la extrema derecha desde siempre. Los mejores resultados los consiguen sembrando el terror al grito de “que viene la ultraderecha” evocando el recuerdo de fascismo y el nazismo. Hay que decir que el rechazo al fascismo y el nazismo ha sido construido por un relato tendencioso elaborado después de la II Guerra Mundial. La realidad es que los neoliberales de ultraderecha no tienen hoy intenciones de implantar ninguna dictadura abierta y declarada, a no ser que peligren los intereses de la clase dominante. Cosa a la que también recurrirán los neoliberales “demócratas” si se da ese caso.

REACCIÓN DE IZQUIERDAS A LA “IZQUIERDA DE LA IZQUIERDA.

El discurso de la ultraderecha, que se empeñan en llamar “*librar la batalla cultural*”, no es ninguna batalla ni cultural, ni ideológica, es una burda reedición de los prejuicios reaccionarios de toda la vida, que está teniendo su efecto en una sociedad en crisis ideológica y en crisis de las instituciones. Tal es así que no solo contagia a la derecha tradicional -que en España nunca dejó de ser simpatizante franquista-, es que la denuncia permanente que hace la ultraderecha del movimiento LGTBIG+; los ataques directos e indirectos contra el movimiento feminista, el sembrado recelo en lo referente a las políticas ecologistas, el rechazo a la Agenda 2030; el escepticismo en lo que respecta a la Unión Europea y sobre todo un nacionalismo dirigido principalmente contra marroquíes y contra la idea de la España plurinacional, también tiene su efecto en personas y grupos alineados con la izquierda y de raíz marxista. El motivo no es otro que la adopción por IU, Podemos, y Sumar de los ítems posmodernos para dotarse de nuevas y preferentes señas de identidad, a partir de un horizonte político de plena integración en el sistema. También ha contribuido el apoyo -más o menos aplaudido- a la guerra que la OTAN libra contra Rusia en suelo ucraniano. Así han surgido varias líneas -no muy claras- que pretenden reconstruir una alternativa al sistema basándose principalmente en la denuncia y crítica de la izquierda que se ha comprometido y defiende ideológicamente los mismos postulados que el neoliberalismo llamado democrático.

Frente Obrero aparca la oposición al imperialismo y al igual que los neofascismos actuales, dedica todos sus esfuerzos a denunciar con especial saña al islam y la religión musulmana a la que considera el

principal enemigo de España

En esta dirección ha surgido el Frente Obrero, una organización que nace impulsada por el Partido Marxista-Leninista (Reconstrucción Comunista). Un partido que conserva mecánicamente algunas posturas tradicionales del movimiento comunista, como la oposición a la OTAN y la Comunidad Europea, pero que al igual que los fascismos clásicos sostiene que la clasificación entre izquierda y derecha está superada, con la particularidad que intenta hacer una imitación de FRAP (movimiento revolucionario nacido en los años setenta del siglo pasado que concedía una importancia fundamental a un patriotismo centrado en la lucha contra el imperialismo norteamericano que domina España). Sin embargo, el Frente Obrero aparca la oposición al imperialismo y al igual que los neofascismos actuales, dedica todos sus esfuerzos a denunciar con especial saña al islam y la religión musulmana a la que considera el principal enemigo de España. Finalmente ha terminado identificase con la derecha más extrema recurriendo incluso a valores ético y morales conservadoras y al cristianismo como una de las señas de identidad nacional. Su furor patriótico, anti-musulmán ha eclipsado el posible carácter obrero -más acertado o erróneo- que pudo tener en sus inicios el Partido- Marxista-Leninista (Reconstrucción Comunista). Las últimas declaraciones de su dirigente Roberto Vaquero ya se centran en utilizar los errores cometidos por los comunistas a lo largo de su historia para invalidar el comunismo como proyecto emancipador. Independientemente de sus orígenes el Frente Obrero es hoy uno más de los grupos fascistas que sirven de apoyo al ascenso de la ultraderecha, con la que se relaciona y comparte videos y programas televisivos en los grandes medios de comunicación propiedad de capitales privados que lo promocionan y dan a conocer como gran patriota.

Hay que decir, que efectivamente los conceptos izquierda o derecha no es que no sirvan hoy para identificar posiciones de clases sociales, es que no lo fueron ni en sus comienzos. Desde que se empleó ese término, la izquierda ha sido interclasista, pero ha servido para identificar aliados -transitorios o permanentes- de los trabajadores en los procesos revolucionarios. Con frecuencia los marxistas revolucionarios han tenido que denunciar a partidos de izquierdas como agentes del capital en el seno de la clase obrera. Dentro de la llamada *izquierda* se han refugiado históricamente representantes ideológicos de las clases medias y lo que se llamó aristocracia obrera, pero eso no bloquea la colaboración con ellos en determinadas fases, a condición de que



no se renuncie a criticar sus vacilaciones, su papel integrador dentro del capitalismo (característica propia de la pequeña-burguesía clásica) y con frecuencia traiciones y posiciones contrarrevolucionarias. Desde hace tiempo, y según qué momento político, los partidos socialistas y socialdemócratas han sido los gestores preferidos por las oligarquías capitalistas para mantenerse en el poder. Desde la revolución neoliberal las dirigencias de los partidos socialdemócratas han abrazado el neoliberalismo como teoría económica (véase la tercera vía de Toni Blair), pero eso no está tan claro en sus bases. A pesar de su manifiesta corrupción siguen siendo los partidos mayoritarios, al que como mal menor, instintivamente –y si un cambio de sistema no está en el orden del día– la mayoría de los trabajadores con instinto de clase apoyan. Los frentes populares se construyeron sobre una confluencia de izquierdas. Ahora bien, ninguno de estos frentes populares ha servido para consolidar conquistas sociales irreversibles y menos para acabar con el capitalismo, si los comunistas o marxistas revolucionarios no han conseguido ponerse al frente de la dirección política. Pero eso no significa situarse junto al ultraderechista Milei en su crítica a lo que él llama “zurdos”, como hace el Frente Obrero.

Vender la idea de que la democracia partidocrática es el mejor sistema de organizar una sociedad jamás inventado requiere -de momento- que los derrocamientos de gobiernos no del gusto de Estados Unidos, ya no se hagan al estilo de

los golpes de Estado de Pinochet en Chile en 1973, sino que se utiliza a los jueces para parecer que se respeta la legalidad constitucional.

El Frente Obrero no es el único colectivo, intento de colectivo o personas de izquierdas en los que ha hecho mella esa llamada “lucha cultural” desatada por la extrema derecha. Y es que la izquierda de la izquierda de raíz comunista o marxista, se lo ha puesto muy fácil a la extrema derecha al perder de vista el objetivo de acabar con el capitalismo por el método de disolver sus estructuras legales, y sus aparatos estatales. Se olvidó que, ganar unas elecciones si no se destruyen los viejos aparatos políticos, ideológicos, constitucionales, legales, judiciales, militares y represivos, convierte a los partidos ganadores en administradores de los intereses de la clase dominante. O bien en Estados constantemente amenazado de derribo por un enemigo interno que siempre apoya y financia el gobierno de Estados Unidos; como pasó hace poco en Bolivia, Perú, y permanentemente se intenta en Venezuela. Vender la idea de que la democracia partidocrática es el mejor sistema de organizar una sociedad jamás inventado requiere -de momento- que los derrocamientos de gobiernos no del gusto de Estados Unidos, ya no se hagan al estilo de los golpes de Estado de Pinochet en Chile en 1973, o de Argentina en 1976 o de Guatemala en 1954, o en la isla de Granada en 1983. Tanto piropear a la democracia partidocrática tiene sus servilismos. Ahora se utiliza el método más sofisticado de aparentar constitucionalidad sirviéndose de los aparatos judiciales. A Lula en Brasil se le apartó del gobierno con ese método. Seguramente una vez que volvió a ganar las elecciones



nes el pasado año, ya no querrá volver a la cárcel.

Pero no solo eso, también las llamadas “izquierdas” han perdido de vista la importancia de los trabajadores como sujeto transformador. Consecuencia sin duda del crecimiento de los servicios, la dispersión de los asalariados en pequeños centros (nuevas formas de trabajo para los que las estructuras burocráticas de sindicatos los tradicionales no están preparados), y la sindicación de funcionarios públicos contaminados por el efecto *ideológico de clase media*. Como bien dice Alberto Garzón la clase obrera tradicional vota al PSOE, y la militancia de IU está compuesto por viejos revolucionarios y por funcionarios instruidos que engarzan un libro detrás de otro.

Un paso en la renuncia a la *toma del poder político* –contradiendo los postulados marxistas– se dio en el *Foro de Sao Paulo*, celebrado en 1990; cuando se estaba descomponiendo la URSS. Participaron partidos revolucionarios latinoamericanos junto a socialistas y socialdemócratas de izquierda. Sus conclusiones sirvieron de guía general del nuevo camino a emprender para un desorientado movimiento contestatario más allá de los límites de Latinoamérica. Aunque la condena al neoliberalismo está presente en todas los encuentros posteriores celebradas por el

del tipo de democracia impuesto por el capitalismo, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos vinculados con el *Foro* que han sido elegidos democráticamente, no han podido escaparse a las medidas económicas neoliberales; lo que ha creado un caldo de cultivo para el avance electoral de la ultraderecha. Un primer aviso importante se recibió en Brasil con el triunfo electoral de Bolsonaro, en 2018 y recientemente con el de Milei en Argentina, y de Noboa en Ecuador. En Europa, la mayoría de la izquierda contestaría, alternativa, marxista o de izquierdas perdió sus señas de identidad obreras para priorizar reivindicaciones que hasta entonces eran dependientes del tronco central de la contradicción capital-trabajo, pero que ahora pueden ser perfectamente digeridos por el capitalismo. Después de más de dos siglos se escondió la bandera roja de la revolución y la bandera arcoíris del movimiento LGTBIQ+ se convirtió en nuevo símbolo unitario de reivindicación para “ampliación de derechos democráticos”.

En esas condiciones en Europa y con esos actores, es normal que la protesta social –en la que la clase obrera como tal clase no ocupó un papel hegemónico– que generó la crisis económica de 2008 fuera reconducida hacia las instituciones y allí apagada.

Hoy, al margen de la persistencia de partidos revolucionarios anclados en diferentes escuelas marxistas-leninistas, están surgiendo intentos de construcción de alternativas que de momento se ceban en la crítica a los elementos posmodernos que desarmaron el movimiento obrero, condujeron a la derrota actual de toda respuesta social y han preparado el terreno para el ascenso de la extrema derecha.

Pero a nuestro juicio es necesario aclarar la relación que se mantiene con y entre las organizaciones comunistas existentes incluido el sector del PCE que se adhiere al marxismo y al leninismo. Primero para revertir la situación de avance de la ultraderecha –que no es exactamente que VOX supere al Partido Popular, sino que lleve la iniciativa, y sea ideológicamente hegemónico– y segundo en organizar una nueva ofensiva



Foro de Sao Paulo, la realidad es que al reducir la acción política al marco y respeto a las reglas de juego

de lo que los revolucionarios llamamos pueblo o sectores populares. Eso significa descartar de antemano



toda reproducción de sectas que “matan el espíritu de marxismo con la letra de marxismo”.

Y segundo lugar y paralelamente hay que construir todo un frente amplio para el enfrentamiento con el neoliberalismo que no pierda de vista que la forma de Estado monárquico de la que se sirve el neoliberalismo en España. No se puede separar una cuestión de la otra.

Si bien es cierto que la adopción de la ideología posmoderna y la pérdida del carácter de clase por parte de la izquierda -que se decía contra el sistema- contribuyó deslegitimar ideológicamente -ante las masas- cualquier propuesta de guerra abierta contra un neoliberalismo progre, que con más o menos entusiasmo también se detraía de la bandera arcoíris (entre otras muchas escenificaciones que hace). La construcción de un frente amplio no puede basarse ahora en la saña contra esas formas externas de las que unos y otros se han revestido. Sobre todo, porque es esa arma junto con el racismo y la xenofobia es lo que está favoreciendo el crecimiento de la ultraderecha. Si así lo hiciéramos participaríamos en la misma partida y en el mismo terreno de juego en el que se están disputando dos fracciones neoliberales la gestión del capitalismo y en este caso favoreceríamos al equipo de la ultraderecha.

Que se peleen las dos fracciones neoliberales nosotros no les debemos hacer el juego a ninguno de ellos. Estamos contra las dos, e intentaremos crear nuestro propio terreno de juego.

Lo nuestro es obligar a plantear otro terreno de jue-

go distinto. El terreno de juego de las necesidades concretas de la gente, de la lucha contra la falta de vivienda, de la resistencia frente el deterioro de la sanidad pública, y los recortes en educación. Todos ellos campos contrarios al aumento de los presupuestos de guerra, y a la guerra. Y por muy difícil que resulte en este momento organizar la resistencia contra los bajos sala-

rios. La lucha ideológica (nuestra lucha ideológica), debe vincular la relación existente entre esos campos y la batalla contra el neoliberalismo a la vez que se desmonta la farsa inmigratoria que es otro terreno de juego en el que se baten a gusto tanto el neoliberalismo progresista, como la ultraderecha. Hay que decir que inmigración y mercado de trabajo están íntimamente relacionados, es hipócrita decir que se está a favor de la inmigración “por solidaridad y caridad”, porque como posición política es falso y también hay que desenmascarar las posiciones racistas y los prejuicios sociales de los que se sirve la ultraderecha para ganar apoyos en una situación de creciente empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo.

Es necesario mostrar -números en mano- que tanto la continuidad como la reforma de esta Unión Europea solo favorece la nuclearización de los capitales de los países de la periferia europea en torno a Alemania y Francia y -por lo que cada vez se está viendo con más claridad-, de estos a Estados Unidos. Pero con ello no podemos mixtificar la reivindicación de soberanía nacional para España, en relación a Estados Unidos y los países centrales de la Unión Europea, porque obviaríamos el hecho de que España (sus clases dominantes) tienen una práctica imperialista depredadora propia mayormente en Latinoamérica (Telefónica declara que en el primer semestre de 2025, por ejemplo, la mayor parte de su facturación provino de sus operaciones en España y el crecimiento de los ingresos provino de un país de 212 millones de habitantes como Brasil) ■

ANÁLISIS

CUÁL ES LA REALIDAD DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA?

Por José Avilés



Cuando se habla de inmigración en España, en Europa y Estados Unidos, no se pretende estudiar un problema; si verdaderamente existe ese problema. En realidad, se está librando una batalla política entre dos propuestas diferentes para gestionar un mismo capitalismo, al que no sabemos porque diablos, se considera el modo de producción, de distribución y consumo natural de la especie humana.

Lo cierto es que las dos propuestas de gestión del capitalismo coinciden en el diagnóstico de sus enfermedades, y también en las recetas para curarlo, pero difieren en las dosis con que hay que tomarlas, y en la importancia del principio activo. Por una parte la propuesta que surge de la ultraderecha política tiende a activar la producción dentro de las fronteras de cada país, minimizando las inversiones en el extranjero, y atrayendo capitales foráneos para la inversión interna; (aunque ello suponga el dominio de capitales externos sobre la economía del propio país, y la per-

dida de la soberanía de la que hablan muchos). Véanse los esfuerzos de Trump para atraer inversiones europeas y de otros países a EE. UU. (eso sí, con muchas restricciones para los de procedencia china). Las de Milei en Argentina, que prácticamente ha ofertado lo argentino a precio de saldo o el mayor logro de Orbán que ha conseguido que el 60% de la producción húngara esté en manos del capital extranjero.

La *Soberanía económica nacional*, es un término utilizado con fines políticos por la ultraderecha política, y por burguesías y pequeñas burguesías nacionalistas de países sometidos, pero es completamente vacío en economías desarrolladas e imperialistas o si el capital nacional ocupa un papel importante en las inversiones financieras mundiales. E incluso puede convertirse en un arma imperialista. Por ese motivo, es por lo que, dada su hegemonía económica, política y militar, las inversiones extranjeras en EE. UU. no representan pérdida de soberanía nacional (como tam-

poco en China), pero sí que son renuncia al desarrollo de una economía propia en Hungría o Argentina, que quedan convertidas en naciones de trabajadores asalariados de los que se extrae plusvalía para beneficio de capitalistas foráneos.

La otra propuesta para gestionar el capitalismo, la que hoy se presenta como demócrata, (que es mayoritaria en la Unión Europea), y encarnó Kamala Harris en las elecciones norteamericanas del pasado año, ponen el acento en el derrumbe de las fronteras nacionales y en el librecambio, especialmente para la libre circulación de capitales financieros. No obstante, aunque ese alineamiento político expresa que el capitalismo es una lucha de todos contra todos, tampoco son bandos que tengan una clara línea divisoria, ni que sus propuestas sean irreconciliables. Las donaciones de grandes empresas a la campaña electoral de Trump han sido equivalentes a las de Kamala Harris; muchas veces provenientes de los mismos conglomerados económicos, que juegan a dos cartas. En lo que sí que coinciden ambas propuestas es en el



desmontaje de lo que queda del Estado de Bienestar, para proteger y garantizar beneficios a los capitales invertidos, y más concretamente a las grandes empresas, bancos, y multinacionales, ya que entienden que sin ese componente esencial, el mundo se desmoronará; esto es: coinciden en la aplicación del

neoliberalismo. Pero claro, con el grado de desarrollo técnico y científico al que hemos llegado eso supone un empeoramiento permanente de los salarios y de las condiciones de vida y trabajo; lo que incluye apropiación por parte de monopolios, oligopólicos, multinacionales y grandes empresas de las plusvalías arrancadas por las pequeñas y medianas a sus trabajadores; por la vía de supresión del libre mercado y la consiguiente imposición de precios de compra o venta de consumos e insumos. Y por supuesto, el dominio de los países pobres por los países ricos, por mucho que la ultraderecha de los países pobres intente combatir “el comunismo” en nombre de un patriotismo, que en realidad es postración ante los países ricos.

Pero estas dos propuestas neoliberales para conservar el capitalismo difieren en los ritmos de aplicación de partes que tienen influencia inmediata sobre la vida de las personas; o por lo menos, eso anuncian. El ultraderechismo cree que hay que suprimir rápidamente todas las ayudas sociales porque bloquean la capacidad creativa, y productiva de las personas al hacerlas dependientes de subvenciones y ayudas; insisten en que no debe existir intervención de los Estados en los mercados, ni en la economía, ni en la vivienda, ni en la fijación de salarios; estos últimos -como todo- deben ser regulados por la ley de oferta y demanda sobre el mercado. La ultraderecha tiene prisa para que prestaciones sociales como educación, sanidad pública y hasta incluso pensiones dejen de ser una pesada carga impositiva para las empresas, porque creen que frenan su desarrollo e indirectamente reducen la oferta de puestos de trabajo, impidiendo con ello el aumento de los salarios. Y con ello, la posibilidad de que los trabajadores puedan pagarse una sanidad y enseñanza privada para sus hijos, y unas jubilaciones privadas para cuando sean mayores. Lo cual creará -según ellos- nuevas oportunidades de negocio para la inversión de capitales privados y nuevos puestos de trabajo. La motosierra de Milei es una demostración muy gráfica de sus intenciones de recortar prestaciones sociales.

La otra parte del neoliberalismo (la autollamada democrática), en el fondo participa del mismo punto de vista, pero utiliza métodos más sofisticados, más lentos y también más falsos. Por una parte la campaña ideológica para convencer que lo público no funciona es común en las dos corrientes neoliberales, el machaqueo, la publicidad y los mensajes subliminales en favor de la sanidad, educación y pensiones privadas están presentes en los mensajes y declaraciones de la ultraderecha y no ultraderecha, pero también en el alevoso hacer diario de demócratacristianos, liberales, socialdemócratas, auxiliados por sus recientes fichajes de verdes y nuevas izquierdas (lo de nuevas

es un decir, porque el reformismo nació antes que el marxismo revolucionario). Incluso CCOO y UGT gestionan un lucrativo negocio de planes de pensiones privadas. La diferencia entre unos y otros es que los neoliberales autollamados “democráticos”, juran y perjuran que antes de tocar alguna protección social “*deben pasar por encima de sus cadáveres*”. Claro, su mensaje progresista ralentiza algo la aplicación del neoliberalismo auténtico, aunque finalmente lo aplican con nocturnidad y sofisticados engaños: y veces escenifican alguna comedia de conquista social. Como, por ejemplo, la subida del Salario Mínimo Interprofesional en España combinada con la generalización de los contratos fijos discontinuos, que ha tenido un efecto casi nulo sobre la mayoría de los asalariados, en un contexto de pérdida de poder adquisitivo por el aumento del coste de vida. Otras veces, hablan de ayudas de la Unión Europea para mantener “*el Estado del Bienestar*”. Ayudas que en realidad benefician a las grandes empresas privadas que las canalizan, pero que son préstamos para devolver por la sociedad a través de impuestos o recortes sociales en el futuro o por generaciones futuras,

Pero este espectáculo de lucha libre americana entre las dos corrientes neoliberales no se libra en el terreno de las propuestas económicas sino en el campo estrictamente ideológico. Así aparecen propuestas **enfrentadas a muerte** con respeto, al aborto, a la familia, al papel de la mujer, al movimiento LGTB, al ecologismo y sobre todo la ultraderecha intenta presentar a la inmigración como la fuente de todos los males. Tema sobre el que intentaremos aportar claridad a partir de datos que creemos fiables.

Según el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones que publica un informe del *Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI)*, que es parte del Sistema Estadístico Europeo, hay en España 7.070.659 migrantes censados a fecha **31 de marzo de 2025** https://www.inclusion.gob.es/documents/d/opi/nota_extranjeros_con_certificado Estos están divididos en dos grandes categorías; aquellos que disponen de autorización de residencia (3.299.701) y que incluyen a personas extracomunitarias. Dentro de este grupo de personas, las nacionalidades marroquí, ucraniana, china, colombiana y venezolana suponen la mitad del total de personas. Este grupo de extracomunitarios ha crecido el 41,4% en los últimos 5 años. Su edad media es 37 años. Por si solo los marroquíes son el 26% de este agrupado.

Y el otro grupo llamado “Personas con certificado de registro o con Tarjeta de Identificación de Extranjero (TIE) del Acuerdo de Retirada en vigor” que incluye a personas comunitarias, más las británicas y personas no comunitarias con familiares españoles. En total este grupo son 3.987.317 extranjeros, la mayoría de ellos europeos. Los rumanos, italianos y británicos son el 51% del total. pero también se incluyen en este grupo a 72.055 marroquíes, a 61.693 colombianos y a 47.531 argentinos, (entre otras nacionalidades cuyo número es menos significativo), por ser todos ellos familiares de españoles. De este grupo el 70% son residentes temporales y 30% cuentan con residencia permanente. Su desglose por nacionalidades más importantes es el siguiente: Según las cifras dadas por este organismo, si agrupamos las que pueden residir en España por ser familiares de un autóctono, resul-



DESGLOSE DEL TOTAL INMIGRANTES CENSADOS AL 31 DE MARZO DE 2025 (7.070.659) SEGÚN EL CITADO ORGANISMO.					
Principales nacionalidades extracomunitarios por número de inmigrantes. (total 3.299.701)			Principales nacionalidades comunitarias, más británicas y extracomunitarios con familiares españoles. Por número de inmigrantes. (total 3.987.317)		
PAÍS	NÚMERO	EDAD MEDIA	PAÍS	NÚMERO	EDAD MEDIA
Marruecos	853.238	35	Rumania	1.131.895	41
Ucrania	312.770	36	Italia	492.139	40
China	253.362	37	Reino Unido	402.659	57
Colombia	217.682	39	Francia	220.219	43
Venezuela	184.775	36	Alemania	211.185	50
Ecuador	118.949	43	Bulgaria	207.973	44
Pakistán	98.525	33	Portugal	201.994	45
Perú	95.280	41	Polonia	117.554	42
Rusia	91.275	38	Países Bajos	87.723	49
Senegal	81.707	37	Marruecos	72.055	42
Honduras	64.321	34	Colombia	61.693	39
Argelia	62.598	37	Bélgica	56.144	53
Bolivia	54.552	41	Argentina	47.531	41
India	51.831	35	Suecia	44.093	45
Paraguay	51.162	39	Irlanda	37.059	46
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones					

ta que los procedentes de Marruecos serían 925.293, los de Colombia 279.375, y curiosamente debe haber bastantes familiares o matrimonios entre argentinos y españoles.

A estas cifras hay que añadirle las personas extranjeras, o que han nacido fuera de España y que han conseguido la nacionalidad española. A este respecto el Servicio Jesuita de inmigrantes (informe completo <https://sjme.org/2025/01/16/informe-sobre-poblacion-de-origen-inmigrado-en-espana-2024/>) nos proporciona los siguientes datos publicados el 16 de enero de 2025, pero que se refiere al año 2024 completo, y basado también en informes del INE. Para nuestro objetivo de mostrar tendencias más que cifras exactas, es indiferente que haya algunas diferencias con el cuadro anterior; cosa que es normal y puede darse tanto a la metodología empleada como a las diferentes fechas en las que se hicieron los informes. De todas formas, las conclusiones no cambian gran cosa.

Según los datos aportados por este otro organismo, los marroquíes de origen son 1.092.892, pasando a ser el país que más residentes aporta en España. Si comparamos este gráfico con el cuadro anterior llama la atención el número de latinoamericanos que han conseguido la nacionalidad española. Según este informe a fecha del 1 enero de 2025 había

en España 9.341.782 personas nacidas en el extranjero de las cuales una parte considerable había conseguido la nacionalidad española. De estos, 5.998.734 son personas extranjeras nacidas en el extranjero, 503.548 son personas extranjeras nacidas en España, y 2.839.500 son personas con nacionalidad española nacidas en el extranjero. Eso significaba que independientemente de los que eran considerados inmigrantes el 18,18% de los residentes en España habían nacido fuera de España, o son nacidos en España de padres extranjeros. Por su parte la población considerara estrictamente extranjera que es titular de algún tipo de autorización de residencia suponía un 14,03%. Los porcentajes varían poco de una fuente a otra. Aunque hay una diferencia importante con respecto a los que tienen nacionalidad española, que según el cuadro anterior serían 2,271.123, y no en torno a tres millones como en este último y más o menos repiten otras fuentes.

(Ver imagen 1 en la página siguiente)



Imagen 1

Ya el gráfico siguiente se refiere exclusivamente a población de origen extranjero (18,2%), tenga o no nacionalidad española.

(Ver Imagen2 en la página siguiente)



Imagen 2

Estas cifras sobre 2024 coinciden totalmente con las facilitadas por otra fuente distinta Statista: <https://es.statista.com/estadisticas/472512/poblacion-extranjera-de-espana-por-nacionalidad/> y en la que también figura Marruecos a la cabeza con **1.092.892** personas

Un estudio publicado el 9 de junio de 2025 por el Instituto el Cano, sobre inmigración, <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/inmigracion-y-mercado-de-trabajo-en-espana/> aclara muchas cosas y utilizaremos para hacer proyecciones y los cuadros siguientes de elaboración propia. Las principales conclusiones de este estudio son las que siguen:

1) La población inmigrante en España supera ya los nueve millones de personas y crece a un ritmo de 600.000 personas anuales desde el fin de la pandemia.

2) La población inmigrante representa el 23% de la población ocupada en España, contra el 18,1% de inmigrantes. La Tasa de empleados es mayor que la de autóctonos, salvo en el colectivo marroquí. **El 90% del empleo nuevo creado desde enero de 2024 a marzo de 2025 ha sido ocupado por inmigrantes.** Ese dato no se ha resaltado, ni por la ultraderecha, ni por la derecha, ni por el Gobierno. Eso tiene dos lecturas, por una parte, desmonta el mensaje de la ultraderecha de “*inmigrantes fuera*” y por otra la preferencia de los empresarios por inmigrantes que aceptan bajos salarios, o bien que, el gran empujón en el empleo último se ha producido únicamente en el campo, o en la hostelería.

3) Varios sectores de actividad dependen ya completamente, o en gran medida del empleo inmigrante. Por ejemplo, el 72% del empleo en el servicio doméstico y el 45% en la hostelería es ocupado por inmi-

grantes.

4) En España, la segunda generación de inmigrantes, definida como la formada por los hijos de padre y/o madre nacidos fuera de España -según este nuevo informe- alcanza ahora los **3.100.000 individuos** (EPA 4º trimestre de 2024). De ellos, 1.800.000 son hijos de padre y madre inmigrantes y 1.300.000 son hijos de sólo un progenitor inmigrante. Entre los menores de tres años, los hijos de padre y/o madre inmigrante forman ya el 30%. Los bajos salarios para los estándares de vida considerados normales en España (y en especial el acceso a la vivienda) retrasan la edad de formación de familias españolas estables con hijos, mientras que los inmigrantes se adaptan a peores condiciones de vida y trabajo para formar familias con hijos.

5) Una parte importante de los inmigrantes de primera generación que ahora residen en España ha obtenido la nacionalidad española. En total 2.800.000 personas, la mayor parte de ellos latinoamericanos, según los datos del padrón a 1 de enero de 2024.

6) La mayor aportación de inmigrantes corresponde a Marruecos, con más de un millón de inmigrantes, seguido por Colombia, con 850.000. Sin embargo, el conjunto de los inmigrantes latinoamericanos supera en mucho a cualquier otro grupo, y constituye uno de los rasgos más peculiares de la inmigración en España: la inmigración latinoamericana supone el 47% del total. Eso hace que la situación en España sea muy diferente a la de los países de Europa Occidental, en los que la inmigración extraeuropea proviene mayoritariamente de Asia y África. Lógicamente, al existir

mayor sintonía cultural y lingüística de los españoles con los latinoamericanos (que son mayoría de inmigrantes en España), en términos generales se puede decir que los latinoamericanos tienen mayor aceptación en España que en otros países europeos. Pero no ocurre lo mismo con los marroquíes en España. Su causa se arrastra desde tiempos históricos que se remontan a la reconquista, y posterior expulsión de los moriscos en el año 1.609. El espíritu de cruzada contra los moros reapareció con entusiasmo general (incluso entre la izquierda progresista) en fecha tan reciente como la guerra España-Marruecos de 1859-1860. Para echarle leña al fuego, muchos marroquíes del **Rif** (entre 61.000 y 85.000) combatieron en el ejército de Franco durante la Guerra Civil (1936-1939). De hecho, hay canciones populares y revolucionarias de la Guerra Civil que hablan de “los moros”, o de “combatir a los moros”. La celebración de las fiestas de Moros y cristianos que se celebran en muchos pueblos de Murcia, País Valenciano y algunos de Andalucía y en las que se simula una guerra en la que finalmente vencen los cristianos, es una demostración de este enfrentamiento histórico.

7) La realidad es contradictoria y paradójica. Durante la dictadura de Franco España nunca reconoció al Estado de Israel, y por el contrario Franco siempre tuvo buenas relaciones con los países árabes, incluso con aquellos que en aquella época mostraban algunas tendencias si no socialistas si socializantes o pro-URSS (socialismo árabe) Egipto, Siria, Libia, Irak, Yemen, aunque también Franco se codeó con los alineados con Estados Unidos, como por ejemplo Arabia Saudita, Palestina, el Irán del Sha de Persia o con Marruecos a pesar de las tensiones por el Sahara,



Desfile de la guardia mora de Francisco Franco en Sevilla, c. 1937. Biblioteca Digital Hispánica.

Ceuta y Melilla.

8) La procedencia del total de la inmigración en España se descompone de la siguiente forma: la inmigración procedente de los Estados miembros de la UE son el 18%, de África procede el 17%, de Estados europeos no miembros de la UE el (9%) y de Asia el 6%. básicamente de China, Paquistaní e India. No obstante, los procedentes de Latinoamérica son mayoría con el 47%.

9) De las 50 provincias de España 19 tienen una población de inmigrantes superior al 18% de media es-

pañola: Alicante 29%; Baleares 28%; Girona 27%; Barcelona 25%; Madrid 25%; Almería 25%; Canarias, entre 21% y 25%, según isla; Lérida 24%, Tarragona 24%; Málaga 24%; Guadalajara 22% Castellón 22%; Valencia 21%; Murcia 20%; Navarra 20%; Huesca 19%, La Rioja 19%; Zaragoza 18%; Soria 18%. Pese a lo que se airea, Ceuta y Melilla tienen respectivamente el 13% y 24% de inmigrantes. Otra cosa es que haya musulmanes con nacionalidad española y acento andaluz.

10) Entre las personas que viven en España de edades de entre 25 y 59 años, su nivel formativo es el siguiente:

FORMACIÓN DE PERSONAS EN ESPAÑA ENTRE 25 Y 59 AÑOS.			
	Formación profesional superior o Universitario	Secundaria no obligatoria	Enseñanza obligatoria
Españoles autóctonos	49%	21%	30%
Inmigrantes de segunda generación	25%	36%	39%
Inmigrantes de países con mayor nivel de vida	57%	27%	15%
Inmigrantes de países con menor nivel de vida.	26%	31%	43%
Latinoamericanos	32%	35%	33%
Europeos de países con menor nivel de vida.	28%	37%	35%
Africanos	10%	16%	74%
Asiáticos	26%	19%	55%

11) Por tasa de paro registrada los que mayor porcentaje alcanzan son los africanos, con el 25% y los que menos los asiáticos con el 5%. los españoles autóctonos son el 8% de parados, y el 12% los latinoamericanos. Nos estamos refiriendo al año 2025%. En el año 2013 que se alcanzó en España una tasa de paro del 28%, los inmigrantes descendieron el 7,8%, según el INE. Si los inmigrantes acuden ahora a España es porque encuentran empleo, aunque. No obstante, el crecimiento del empleo en España está basado casi exclusivamente en el turismo -que ocupa el 14% del Producto Interior Bruto y la demanda que se deriva del mismo. Lo que nos convierte en un país dependiente y escasamente industrializado. Las industrias y empresas más importantes son mayoritariamente de capital extranjero: automovilísticas, o Cepsa entre otras muchas.

.12) En términos del peso de inmigrantes en cada grupo de ocupados, destaca el del servicio doméstico. El 71% de esta actividad está desempeñada por inmigrantes procedentes de países de renta baja; especialmente por mujeres latinoamericanas (53% del total). El segundo sector que depende en mayor medida del trabajo inmigrante es el de la hostelería, seguido por la construcción, y la agricultura.

13) Por el lugar que ocupan en la cadena productiva, la población total que vive en España es la siguiente:

SITUACIÓN PROFESIONAL DE POBLACIÓN ACTIVA ENTRE 25 Y 59 AÑOS.

	Empleador	Autónomo	Asalariados	
			sector público	sector privado
Inmigrantes de segunda generación	13%	4%	7%	75%
Inmigrantes de países con mayor nivel de vida.	6%	18%	9%	66%
Inmigrantes de países con menor nivel de vida.	4%	10%	4%	82%
Latinoamericanos	3%	8%	4%	85%
Europeos de países con menor nivel de vida.	5%	13%	3%	79%
Africanos	3%	6%	3%	88%
Asiáticos	14%	33%	1%	49%

Como se puede ver, entre el sector público y privado los asalariados españoles son el 86% de la población activa, Los inmigrantes procedentes de Latinoamericana, África y de países europeos con menor nivel de vida que España (Rumanía, Bulgaria, Ucrania, etc.) trabajan en su gran mayoría como asalariados en el sector privado. Por el contrario, la mayor parte de los asiáticos tienden a emprender negocios privados. Algunos inmigrantes de segunda generación, o de países con mayor nivel de vida que España también trabajan en el sector público. Y en cuanto a los procedentes de África y Latinoamérica solo logran trabajar en el sector público español aquellos que tienen una carrera superior. Últimamente se aprecia un incremento de médicos latinoamericanos en España

14) Los inmigrantes de origen africano se distribuyen de la siguiente manera:

	TOTAL POBLACIÓN INMIGRANTE AFRICANA	Porcentaje sobre total africanos	Porcentaje sobre total emigración 8.838.234 ¹	Porcentaje sobre población total 49.077.984	Oficialmente por religión mayoritaria en país origen
Marruecos	1.092.892	76,27%	12,37%	2,23%	MUSULMANA
Senegal	95.812	6,69%	1,08%	0,19%	MUSULMANA
Argelia	87.854	6,13%	0,99%	0,18%	MUSULMANA
Nigeria	32.953	2,30%	0,37%	0,06%	MUSULMANA
Guinea Ecuatorial	25.281	1,76%	0,29%	0,05%	CRISTIANA
Ghana	22.961	1,60%	0,26%	0,04%	3/4 MUSULMANA
Mauritania	12.300	0,86%	0,14%	0,02%	MUSULMANA
TOTAL	1.432,867	0%	16,23% ²	2,92%	

1 Estas cifras datan de 1 enero 2024; al 1 de enero de 2025 había 9.379972; lo cual es lógico ya que anualmente entran en España unos 500.000 inmigrantes.

2 En porcentajes cifran en torno al 18% los inmigrantes. Para expresar la tendencia que es lo que queremos, no es relevante esa diferencia.

15) Dada la importancia que ha tomado en España el debate sobre la inmigración, provocado principalmente por la extrema derecha, pero también al PSOE y a sus auxiliares a su izquierda, les sirve este debate para marcar terreno ideológico y sacar de la discusión pública algo tan incómodo como son los bajos salarios y la falta de viviendas. No obstante, es evidente la peligrosidad del engañoso mensaje que transmite la extrema derecha, debido a la facilidad con que en momentos de desesperación, de debilidad, y errores de las alternativas revolucionarias, el racismo prende en sectores del pueblo. La extrema derecha española pone énfasis en acusar a los musulmanes de estar practicando una invasión silenciosa, que es una copia de la estafalaria Teoría del Remplazo, nacida de la ultraderecha francesa. Por eso. no está de más que nos detengamos en calcular el porcentaje de supuestos musulmanes “que traman una invasión de España” que hay dentro del conjunto de

la emigración. Con casi seguridad esos datos se apartarán de las cifras exactas, porque aquí nos basamos en algo que no es totalmente cierto. Y es que los datos oficiales tienen a clasificar a un país en función de su religión mayoritaria y eso no se ajusta a la realidad. Por ejemplo, Albania está clasificado como mayoritariamente musulmán, y sin embargo la presencia de ateos es mayoritaria -un logro de *Henver Hoxha*-, aunque se empeñen en presentarlo como el futuro posible primer país musulmán que pertenezca a la Unión Europea.

A partir de los datos fiables disponibles y teniendo en cuenta que las estadísticas no detallan el país de origen de unos 200.000 inmigrantes cuya presencia en España es menor de 9.000 personas por nacionalidad, las cifras que aportemos serán siempre aproximados. Pero servirán para desmontar la gran mentira de la presencia de numerosos y “peligrosos musulmanes” en España; como sugiere la extrema derecha en su conjunto. Además de algunos grupos oportunistas que intentan ganar “fama, fortuna y dinero”

caminando sobre el rechazo al islam, y la recuperación del Espíritu de la Reconquista. Mentiras, sobre las que grupos como VOX, Se Acabo La fiesta del estafador Alvisé, de Alianza Catalana, o el Frente Obrero, así como francotiradores, como Daniel Esteve de “Desocupa”, Javier Negre de “Estado de alarma TV”, Vito Quiles, Bertrand Ndong, Juan Ramón Martínez Minuesa, (conocido como Cake Minuesa) y un ejército de provocadores en las redes sociales dedicados al infundio y la burda “trola”. Presumir de irracionalidad e ignorancia es una actividad económica rentable que puede ser coordinada por centros de difusión ideológicos de ultraderecha. Y otros intentan hacer méritos para posicionarse.

Todos ellos ponen un especial énfasis en declarar “guerra al moro”; de ello que intentemos aproximarnos al peso de emigrantes en España procedentes de países cuya religión mayoritaria es el islam, ya sean de África o de Asia. Aquellos países que tienen menos de 9.000 personas en España no constan.

INMIGRANTES PROCEDENTES DE PAÍSES DECLARADOS MUSULMANES

		Porcentaje sobre total emigración 8.838.234 ¹	Porcentaje sobre población total 49.077.984 -
Marruecos	1.092.892	12,37%	2,23%
Pakistán	123.882	1,40%	0,25%
Senegal	95.812	1,08%	0,19%
Argelia	87.854	0,99%	0,18%
Nigeria 50%	17.034 (34.067)	0,19%	0,03%
Mali	32.953	0,37%	0,06%
Ghana 3/4	17.220 (22.961)	0,19%	0,03%
Bangladesh	21.416	0,24%	0,04%
Mauritania	12.300	0,14%	0,02%
TOTAL	1.501.363	16,99%	3,06%

1 Estas cifras datan de 2024, al 1 de enero de 2025 había 9.379972, cuando la cifra dada anteriormente era menor. Lo cual es lógico, ya que anualmente entran en España unos 500.000 inmigrantes.



Mezquita de Hassan II, en Casablanca

Por otra parte, **El Estudio Demográfico de la Población Musulmana** realizado por la **Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE)** indica que hay **2.412.344** musulmanes en España, según *Europa Press*. De esta cifra, 1.300.000 son extranjeros y 1.100.000 son españoles, es decir no figuran como inmigrantes,

De ser cierto, significaría que la población musulmana en España sería el **4,92%** del total censados, en lugar del **3,06%**, ya que **1,100,000 musulmanes no constan como inmigrantes sino como españoles**. La mayoría de estimaciones sobre la población musulmana en España creen que está en torno al 5%. Es posible que la estimación del 3,06% no incluya a los nacionalizados como españoles. En cualquier caso, la comedia en torno a la criminalización del islam es una seña de identidad de toda la ultraderecha europea, que no solo miente sobre su importancia, sino que gesticula constantemente, y organiza barahúndas cada vez que un musulmán comete un delito, especialmente si tiene connotaciones sexuales, o afecta al real mayor grado de prosternación de la mujer entre musulmanes, según los parámetros morales occidentales.

Traer a debate público cuestiones externas que afectan a la libertad de las personas, como la forma de vestir, el uso del velo por mujeres, o la extrapolación

y curas? Proponer que se prohíba el pañuelo, o el velo en los colegios, en las calles o edificios público, es llevar la persecución del islam a la paranoia.

Sin decirlo claramente la ultraderecha, intenta levantar admiración por la dictadura de Franco entre la juventud y a la vez sembrar el “odio al moro”, ignorando que fue precisamente Franco quien subvencionó viajes de marroquíes a la Meca y que hasta 1956 su guardia personal de confianza era “la guardia mora de Franco”.

Es una evidencia que las costumbres y forma de vida tienen una relación directa con las relaciones de producción (con la forma en que se produce, se distribuye y consume lo producido). Es una evidencia que los musulmanes (incluidos los tocados en el siglo XX por el maná del petróleo) llevan años de retraso en lo que respecta a las costumbres occidentales forjadas tras varios siglos de desarrollo capitalista continuo. Costumbres que tampoco tienen porque ser el modelo perfecto a imitar, porque el grito **libertad, igualdad, fraternidad** es más nominal que real. Según el informe en el que basamos nuestros cuadros estadísticos, la tasa de actividad de las mujeres musulmanas en España es la más baja de todos los colectivos nacionales (en torno al 50%). Entre otras causas -aparte de las culturales- porque las mujeres

latinoamericanas acaparan casi todos los servicios relacionados con determinados servicios, que están vedadas a las musulmanas; salvo en Ceuta y Melilla. Pero la ultraderecha política -admiradora de Franco en su mayoría- olvidan que durante el franquismo la mujer casada necesitaba el permiso del marido para firmar un contrato, el adulterio estaba penado, y que hasta tiempos recientes la obligación de la mujer era estar en casa y ejercer “sus labores”. Exactamente como tienen por costumbre muchos musulmanes. Pero la misma necesidad (como ocurrió en España) está obligando a la mujer musulmana a trabajar

como asalariada. Cada vez es mayor el número de mujeres musulmanas que trabajan en el campo o los almacenes agrícolas (14.000 mujeres musulmanas son contratadas anualmente para la fresa de Huelva). Independientemente de que la presión de la opinión mundial puede tener alguna influencia, acabar de verdad con la discriminación de la mujer en los países musulmanes, no depende de las algarabías que se monten en el exterior de los países islámicos y menos si son tan hipócritas como las de VOX (que está subvencionado por un partido iraní), sino que se de-



del burka y la represión de las mujeres en Afganistán a todo lo musulmán, es una muestra más de la forma perversa que tiene la ultraderecha de manipular la opinión pública. De repente, aquellos que siempre se han opuesto -y se siguen oponiendo incluso en Europa- a la conquista de derechos por las mujeres, se alzan ahora indignados por la falta de derechos de las mujeres en los países musulmanes. Con manifiesta malignidad olvidan que las mujeres usaban velo en la civilizada Europa hasta casi los años setenta del siglo pasado, e incluso hoy se sigue usando. ¿porque no se critican los disfraces con los que se visten las monjas



Guardia Mora 1946 | Comitiva del dictador Franco

sarrolle la base económica y condiciones de vida que obliguen a que la mujer no dependa económicamente del hombre. Exactamente igual que ha ocurrido en los países capitalistas. Si el capitalismo no se hubiera desarrollado, la mujer europea estaría en las mismas condiciones que en la Edad Media, que entonces la Iglesia se preguntaba si la mujer tenía alma. Si el régimen talibán -cuyo carácter represor no se limita solo a mujeres- subsiste desde 2021 es porque -de momento- la combinación de un contexto mundial que busca el equilibrio en aquella zona¹, y la practica ausencia de relaciones de producción capitalistas en su interior lo hacen posible.

Aunque sea motivada por algo tan estacional como el turismo, lo cierto es que en estos momentos -y no sabemos por cuanto tiempo- es interesante para los empleadores la afluencia de inmigrantes. Por tanto, todo el teatro anti-inmigratorio que la derecha ha organizado solo persigue conseguir apoyos para

gestionar el capitalismo según sus propuestas. Propuestas que por supuesto no incluyen una clara expulsión de inmigrantes por ahora. La gran mayoría de las veces las vocinglerías racistas -aunque nieguen ser racistas y lo disfracen como “otra cosa” o racionalidad- no son más que cortinas de humo para perseguir otros fines. Cuando nació el PNV en 1895 fue un partido que pretendía conservar las esencias vascas. Su oposición a la inmigración proveniente del resto de España (maquetos) para servir como mano de obra a la creciente industria siderúrgica, fue más una táctica de la alta burguesía vasca para constituirse como grupo de presión en el reparto del pastel, que un racismo sincero de las clases dominantes vascas. Lo cual no quiere decir que Sabino Arana (fundador del PNV), no fuera un **brillante perturbado mental**. Pero el verdadero papel en el PNV fue jugado por *Ramón de la Sota*, que además del ser el “kie” y patrono del Partido Nacionalista Vasco (PNV) y una de las mayores fortunas españolas de su época, fundó otras empresas en España y fuera de España.

En Italia viven aproximadamente 2,7 millones de musulmanes -alrededor del 4,9% de la población-, una comunidad que está en la mira del actual gobierno de coalición liderado por el partido ultraderechista *Hermanos de Italia*. Los gobiernos locales y los alcaldes imponen con frecuencia restricciones a la práctica de su religión. Sin embargo, a pesar del

¹ China, que es frontera con Afganistán no le interesa inmiscuirse por la existencia de la minoría uigur dentro de la misma China. En el mismo caso esta Pakistán con las minorías pastunes, tayikos, hazaras. Estados Unidos ha pactado con los talibanes que mantendrán bajo control a Al-Qaeda. Además, extraoficialmente se están sacando de Afganistán litio y otros recursos naturales. Parece ser que en el comercio con Afganistán interviene el gobierno de Catar. Rusia ya no tiene frontera con Afganistán, aunque si repúblicas bajo su influencia como Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán. El régimen de los talibanes no está reconocido por ningún país del mundo, salvo Rusia

teatro sobre la inmigración de *Georgia Meloni*, en el que se incluye su llamativo anuncio de creación de un campo de concentración para inmigrantes en Albania, lo cierto es que según la *Agencia Reuters* el número de inmigrantes a Italia ha crecido desde que preside el gobierno italiano en 2022² “El año pasado, 382.071 extranjeros se mudaron a Italia, frente a los 378.372 de 2023 “. Los empresarios italianos, como los españoles necesitan mano de obra barata. A lo máximo que se puede esperar de los gobiernos de extrema-derecha -por ahora- es a la escenificación de la represión sobre la emigración clandestina, de los que llegan de África en patera, que siempre es una extrema minoría, dadas las posibilidades de morir en el Mediterráneo. Sin embargo, una misma noticia es repetida durante varios días por los medios de comunicación, que da la impresión que estamos en el año 711, cuando los musulmanes desembarcaron en el Peñón de Gibraltar.

15) En lo que respecta a diferencias salariales entre españoles y extranjeros, las estadísticas oficiales

² <https://www.reuters.com/world/italys-immigration-emigration-both-soaring-stats-agency-says-2025-06-20/#:~:text=Italy%20has%20a%20right%2Dwing,need%20to%20start%20your%20day>.

disponibles demuestran que los salarios de los inmigrantes son más bajos que los de españoles (para una misma ocupación) en unos porcentajes entre el 16% y el 40%.

En 2025 el salario medio en España es de 2,275 euros y el mediano de 1.667,85 en 14 pagas (según el INE). No obstante, el 36% de los trabajadores cobra menos del salario mínimo interprofesional, que es de 1.184 euros mensuales. Si comparamos un salario de 1.000 euros para un trabajador español se establece la siguiente escala para trabajadores inmigrantes

En cualquier caso, tomando como guía lo oficial del informe del *Instituto el Cano*, al que hemos hecho referencia y las estadísticas del INE, se nota una clara diferencia entre españoles y extranjeros, e incluso dentro de los inmigrantes mismos. Eso es debido a que los inmigrantes trabajan en sectores peor pagados (campo, hostelería, funciones no especializadas en construcción, servicios varios), y que los ilegales son super explotados. El 35% de los licenciados extranjeros son ocupados en empleos de menor titulación de la que tienen, mientras que solo el 22,4% de los españoles -especialmente jóvenes- tienen que aceptar empleos de inferior capacitación.

Diferencia salarial entre españoles e inmigrantes

Españoles	1000
Extranjeros de países con alto nivel de vida	1078
Extranjeros de países con bajo nivel de vida	766
Latinoamericanos	696
Europeos de países de renta inferior a España	813
Africanos	683
Asiáticos	659

Fuente; elaboración propia a partir de datos suministrados por informe del Instituto el Cano.2 275

¿Y los ilegales?

No se puede determinar con exactitud el número de inmigrantes sin permiso de residencia en España, pero se estima que hay entre 405.000 y 700.000 personas viviendo en situación irregular a finales de 2023 y principios de 2024. Las cifras varían según las fuentes y los métodos de cálculo, pero las estimaciones más recientes indican que hay una población significativa de inmigrantes indocumentados en el país. Según FUNCAS (fundación de las cajas de ahorro) hay sobre 700.000 inmigrantes ilegales.

El Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SALA), un organismo intergubernamental creado el 17 de octubre de 1975, mediante el Convenio de Panamá, y

compuesto por 25 países, refiriéndose a la inmigración en España dice: “*Aunque en el país muchos tienen la imagen de que la mayoría de inmigrantes irregulares proceden de África, solo representan el 11 por ciento, mientras que son muchos más entre quienes llegan de América Latina*”

<https://www.sela.org/migrantes-7/#:~:text=La%20mayor%20parte%20de%20personas,por%20a%C3%B1o%20C%20se%20B1ala%20el%20informe>.

Según ese informe en 2022 hubo una iniciativa para regularizar entre 475.000 y 514.000 de “sin papeles” que se estimaba que había en España en el año 2020. En la actualidad ampliar la regularización de 500.000

inmigrantes ilegales en el Congreso está paralizada por los votos conjuntos del Partido Popular, VOX y la derecha catalana (Junts).

La ultraderecha gesticula constantemente con la llegada de inmigrantes ilegales, especialmente de los que vienen en cayucos, o pateras. Una misma noticia se difunde infinitas veces, se repite por todos los medios de comunicación, y se analiza desde todos los puntos de vista posibles. Tanto es así, que finalmente da la impresión que estamos invadidos por mar desde África

Además, la solución de la situación de menores no acompañados (MENAS) se ha convertido en el tema preferido de enfrentamiento (gesticulación) político en el Congreso. En torno a este asunto se levantan las más absurdas teorías y mentiras, que cada vez están calando más entre los ciudadanos. Entre ellas la de que estamos ante una conspiración orquestada por el gobierno de Marruecos para invadirnos”, “que quieren colonizar las islas Canarias” “que nos están enviando todos los delincuentes”, que la criminalidad se ha disparado gracias a la inmigración”. “que donde hay centros de MENAS”, la población vive aterrorizada” En

humanos en el puesto fronterizo entre Nador y Melilla. Y otra parte de los que arriba a España, o cruzan la frontera de Ceuta y Melilla son sometidas a un procedimiento individual para ver si procede su expulsión o se les concede la estancia provisional siguiendo un protocolo previsto, que nunca y jamás es definitivo.

<https://www.icalpa.es/sites/default/files/DOCUMENTOS/NOTICIAS/Noticias/PROTOCOLO-DE-ACTUACION-EN-CASOS-DE-ENTRADA-DE-INMIGRANTES-POR-VIA-MARITIMA.pdf>.

Aquellos que quedan en España siempre están pendientes de la posibilidad de expulsión. Una parte va a un centro de internamiento, que es un lugar donde se retiene a los inmigrantes cuando llegan al territorio español y no tienen su documentación en regla, hasta que el juez decida si se tramita la expulsión o no. En España, el número de inmigrantes expulsados varía cada año. En 2024, se registraron 3.031 expulsiones de extranjeros en procedimientos iniciados por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Además, se estima que entre 2020 y 2023, alrededor de 10.000 inmigrantes irregulares fueron expulsados. En los últimos 18 años, más de 140.000 migrantes han sido expulsados de España. A lo largo de



realidad, las cosas no suceden así, En 2023 llegaron de África a España, a través de las rutas marítimas y terrestre por través de Ceuta o Melilla. 56.862 personas. (hay que recordar que la mayoría de inmigrantes ilegales que llegan a España lo hacen por vía aérea, como turistas, como estudiantes, o como visita a familiares), Según el INE solo el 1% afrontan los riesgos de un viaje por mar en pateras, que puede resultar mortal. Una vez en territorio español una parte de ellos son devueltos en caliente. Este sistema es criticado por los defensores de los derechos humanos. El 23 de junio de 2022 murieron 23 inmigrantes según el gobierno y 70 según organizaciones de los derechos

los últimos 18 años, el principal motivo por el que los gobiernos de distintos colores han expulsado a extranjeros ha sido porque estaban viviendo en España sin permiso de residencia oficial (67,7% del total). Otra parte del resto de expulsiones (18,4%) se produjeron o bien porque el extranjero ha sido condenado a una pena de cárcel superior a un año o bien porque el condenado conmutó parte de su condena por

una expulsión, según los motivos que aporta el Ministerio del Interior, encargado de ejecutar las repatriaciones, en su respuesta por transparencia. Las restantes (13,7%) corresponden a casos vinculados con desórdenes o salud públicos, entre otros.

Ahora, aunque han bajado las expulsiones se aplica un procedimiento más lesivo porque “supone que a un recién llegado lo mandan de vuelta en las 72 horas siguientes”. Según los datos recopilados por el **Servicio Jesuita de Migrantes** basándose en peticiones de información pública en los últimos años, las devoluciones, contempladas en el artículo 58 de la Ley de Extranjería, han crecido 1.4 veces más

Gráfico 3: España. Devoluciones y expulsiones ejecutadas (2009-2022).



Fuente: Servicio Jesuita de Inmigrantes

A todos estos casos de personas expulsadas, además, habría que sumar las devoluciones en caliente, una práctica de expulsiones automáticas sin garantías legales, según declaró el Defensor del Pueblo, de las que no constan registros oficiales.

En definitiva, no hay una política clara con respecto a la inmigración, ni legal ni ilegal. Todo está sujeto a la demanda de mano de obra por parte del mercado de trabajo. Para el capitalismo “*todo es negocio*”, no se trata de una cuestión humanitaria, ni humanitaria. Por una parte, al empresariado le interesa -de momento- la existencia de inmigrantes y por otra los gobiernos, que creen que los intereses de las patronales son los de toda la nación- se ven obligados a tener un control de la inmigración, aunque no sea nada más que por necesidades impositivas. Y eso es independiente de los circos sobre inmigración que la ultraderecha organiza en toda Europa y América. Otro problema es el creado por los menores no acompañados.

Según un artículo publicado por Rómulo Parra, abogado especialista en inmigración en 2025 <https://romuloparraabogado.com/trabajos-que-los-inmigrantes-irregulares-hacen-en-espana-y-como-regularizar-su-situacion>: Los inmigrantes ilegales son extremadamente rentables para los empleadores, pues se libran de pagar aproximadamente el 33%-40% de gastos por Seguridad Social.

Debido a su situación de ilegalidad el inmigrante raramente denuncia. Pasado cierto tiempo para que demuestre arraigo en España (normalmente que acredite que lleva viviendo en España 3 años; en algunos casos dos) puede iniciar los trámites para que se le conceda permiso de residencia. Los inmigrantes legales e ilegales suelen emplearse en los siguientes sectores:

- 1) Hostelería en las que suelen recibir entre 5 u 8 euros por hora. Debiendo estar siempre disponibles.
- 2) Cuidado de personas mayores y dependientes: Suelen trabajar entre 12 y 16 horas diarias; pueden ser despedidas sin previo aviso. Sus salarios oscilan entre 600 y 900 euros al mes, dependiendo de si vive en casa o no.
- 3) Servicio doméstico (limpieza, cocina, lavado de ropa, etc.). Incluye también cuidado de personas mayores. Su salario suele ser entre 5 y 7 euros por hora, o entre 600 y 1100 por mes, Claro, sin Seguridad Social.
- 4) Construcciones y reformas y otros trabajos irregulares con jornadas de 10 a 12 horas. Sus salarios oscilan entre 40 y 60 euros diarios. Algunos especialistas como soldadores, carpinteros, o escayolistas, pueden ganar más dinero.
- 5) Agricultura de frutas y hortalizas, Sus salarios os-

cilan entre 30 y 50 euros diarios, por jornadas que varían entre 8 y 12 horas diarias.

6) Reparto de comida a domicilio. No tienen garantía de ingresos fijos. Son muy empleados por Uber EATS, Globo, Just eat etc. Reparten en moto o bicicleta. Cobran entre 3 y 5 euros la hora. Si trabajan a jornada completa pueden recibir entre 700 y 1.200 euros mensuales.

7) Limpieza de comercio y oficinas. Cobran entre 5 y 7 euros por hora.

8) Así mismo la existencia de sectores donde abunda el trabajo en negro, como el calzado y la confección es un lugar de empleo de inmigrantes que conocen o logran aprender el oficio. Por lo general suelen estar peor pagados que los españoles, ya de por sí super explotados en esos sectores. Muchos y muchas trabajan en casa, como las aparadoras del calzado. Esta situación provocó los disturbios, manifestaciones y la quema de varios almacenes de empresarios chinos en Elche en 2004. El enfrentamiento inicial entre trabajadores se pudo reconducir hacia la protesta contra empresarios españoles y chinos. No obstante, no se pudo conseguir el reconocimiento oficial de los años trabajados sin contrato. Lucha de los trabajadores del calzado continua después de más de 20 años de aquellas fechas. Los momentos más álgidos de la lucha de los trabajadores del calzado se alcanzaron durante las huelgas de 1976 en la que murió un trabajador en Elda a manos de la policía y la gran huelga de 1977, abortada por intervención directa del Partido Comunista de España que estaba negociando el Pacto de la Moncloa

¿Es cierto que la delincuencia la provocan los inmigrantes, como afirma la ultraderecha? No es ningún secreto que los pequeños robos se cometen en los sectores sociales más marginales y en general donde

más necesidad existe. Otra cosa son las grandes corrupciones y estafas millonarias (menor castigadas en España) que se producen en los sectores acomodados. Curiosamente en China las estafas y corrupciones importantes pueden castigarse con la pena de muerte por ser entendidas como un atentado contra el Estado, o el pueblo; mientras que es más fácil que se apliquen penas con vistas a la reinserción para otros delitos.

Según los últimos datos facilitados -al alcance de todos- en Estados Unidos hay una población reclusa de 2,1 millones de personas. Eso significa que uno de cada 156 personas está encarcelado. Eso es el 0,64% de toda la población.

Según la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense de 2023 de la Oficina del Censo de EE. UU, el 60,5% de los estadounidenses son blancos, pero el porcentaje de blancos en las cárceles es el 29,9%. Todo lo contrario, ocurre con los negros que siendo el 13% de la población, la población reclusa negra representa el 35,9% del total de encarcelados. Los reclusos hispanos son el 29,9% de los presos y el 25% de la población. ¿qué significa eso? Pues nada nuevo, que donde mayores pequeños delitos, asesinatos y robos se cometen, es en los barrios más pobres, y menos instruidos. Los grandes delitos (especialmente económicos o muertes por encargo) quedan reservados a las elites.

¿Tiene razón la extrema ultraderecha al decir que hay que expulsar inmigrantes porque son la fuente del delito en España? La extrema derecha intenta embotar las mentes equiparando emigración (especialmente musulmana) a delito. Cuando esas cosas son tan distintas como distintas son las causas que provocan los delitos. La mayoría de la gente emigra por necesidad, y solo una extrema minoría (generalmente bandas mafiosas organizadas sin grandes apuros económicos) son los que aparecen en España expresamente para delinquir. Pero esto es una extrema minoría.

A continuación, la tabla siguiente detalla la cuantía de las condenas de la población penitenciaria al finalizar el año 2023. El 31,5 % de los internos/as están condenados a penas entre 3 meses y 3 años. el 38,7 % cumple condenas de entre 3 y 8 años. Por tanto, el 70,2 % cumple condenas que no superan los 8 años y el 29,8 % restante de la población reclusa cumple condenas de más de 8



años a más de 20 años.

La ultraderecha política y socialmente activa en las redes no siente ninguna vergüenza por falsear datos, seguir explotando la latente xenofobia y tratar a los españoles como idiotas. El 7 de julio de 2025, el portavoz de VOX en el Congreso de diputados, José María Figaredo declaró en la emisora de radio *Multicanal Radio* que el 50% de la población reclusa en España era de origen extranjero. De lo que se podía sacar la conclusión que de cada dos inmigrantes uno era un delincuente, o un potencial delincuente. Inmediatamente esa noticia se difundió rápidamente por las redes sociales y llegó a miles de jóvenes que no suelen utilizar otra forma de información más que podcasts y redes sociales. Pero resultó que la información era falsa. Véase el artículo de *newtral* desmintiendo la información que circulaba esos días por redes sociales: [https://www.newtral.es/poblacion-reclusa-espana-factcheck/20250707/#:~:text=Por%20qu%C3%A9%20es%20falso.,\(p%C3%A1ginas%20%20y%2015\)](https://www.newtral.es/poblacion-reclusa-espana-factcheck/20250707/#:~:text=Por%20qu%C3%A9%20es%20falso.,(p%C3%A1ginas%20%20y%2015)). Pero ya era igual, en la memoria colectiva se fue afianzando más y más que la emigración es la causa principal de la delincuencia. De poco vale que se desmienta y difunda que en mayo de 2025 el porcentaje de presos extranjeros en las cárceles era del 32,7%. Para el cálculo que por nuestra parte hemos hecho basándonos en datos del INE, el porcentaje de delitos (la mayoría no implica cárcel) cometidos por extranjeros lo ciframos en 27,71%. Unos porcentajes ciertamente altos para las tasas de inmigración en relación con el censo de población residente en España;

que según distintas fuentes la cifran entre el 13% y el 18,2%.

Pero la delincuencia es consecuencia del contexto y es más frecuente -pero de menor importancia- en los sectores pobres y marginados. Marx y Engels consideraban la delincuencia, como consecuencia de condiciones sociales y económicas desiguales. No la veían como un resultado de la maldad inherente a determinados colectivos sino más bien como una reacción a la pobreza, la falta de oportunidades y la explotación. No hay nada más que fijarse en la población reclusa de Estados Unidos, los negros son el 13% de la población y el 35,9% de los encarcelados. La cifra es más aterradora cuando según “el Pabellón de la Muerte octubre de 2022” se ve que los negros condenados a muerte son el 41,99%, mientras los blancos que esperan ser ejecutados eran también el 41% y su porcentaje de ciudadanos eran el 61%.

En España, a fecha de julio de 2024, había 58.937 reclusos. De ellos, 40.402 eran españoles y 18.535 eran extranjeros, según datos del periódico ABC. La tasa de encarcelamiento en España era de aproximadamente 113 reclusos por cada 100.000 habitantes, según el sitio web sobre funcionarios de prisiones.

Según otras fuentes, en 2025, los datos de población reclusa en España indican que los presos extranjeros representan aproximadamente un tercio del total de la población penitenciaria, según informes de instituciones penitenciarias de mitad de año 2025. En



Manifestación de VOX

mayo de 2025, se registraron 19.939 presos extranjeros de un total de 60.938 en todo el país, según Newtral. Esto significa que alrededor del 32.7% de la población reclusa es extranjera, cuando ya hemos dicho que representa entre el 14 y el 18 por ciento.

A falta de otros datos completos más actualizados nos basaremos en informes del INE, publicados este año, que hace referencia a 2023 y el informe general de Instituciones penitenciarias, que también se refieren al año 2023

<https://www.institucionpenitenciaria.es/documentos/20126/72836/InformeGeneral%202023.pdf>

Pero las cifras de presos que da ese informe de las instituciones penitenciarias son notablemente inferiores ya que para el año 2023 las estima en 47.083. Cifra que difiere de otras fuentes y publicaciones para el mismo periodo que las estiman entre 55.000

y 60.000. Lo que sí coinciden todas las fuentes en que la población reclusa inmigrante oscila entre el 27% y el 33%.

Para terminar de tener una visión de la situación de los inmigrantes y ver hasta qué punto son falsas las afirmaciones de la ultraderecha recurriremos al informe de instituciones penitenciarias, hecho en el año 2023, que pesar que hay una notable diferencia en cuanto al número total de población reclusa con otros datos, las proporciones de ingresados en prisión no difieren, o difieren poco,

https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/publicaciones-descargables/instituciones-penitenciarias/informe-general/Informe_General_2023_12615039X_pdfWEB.pdf

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN PENITENCIARIA SEGÚN NACIONALIDAD Y SEXO

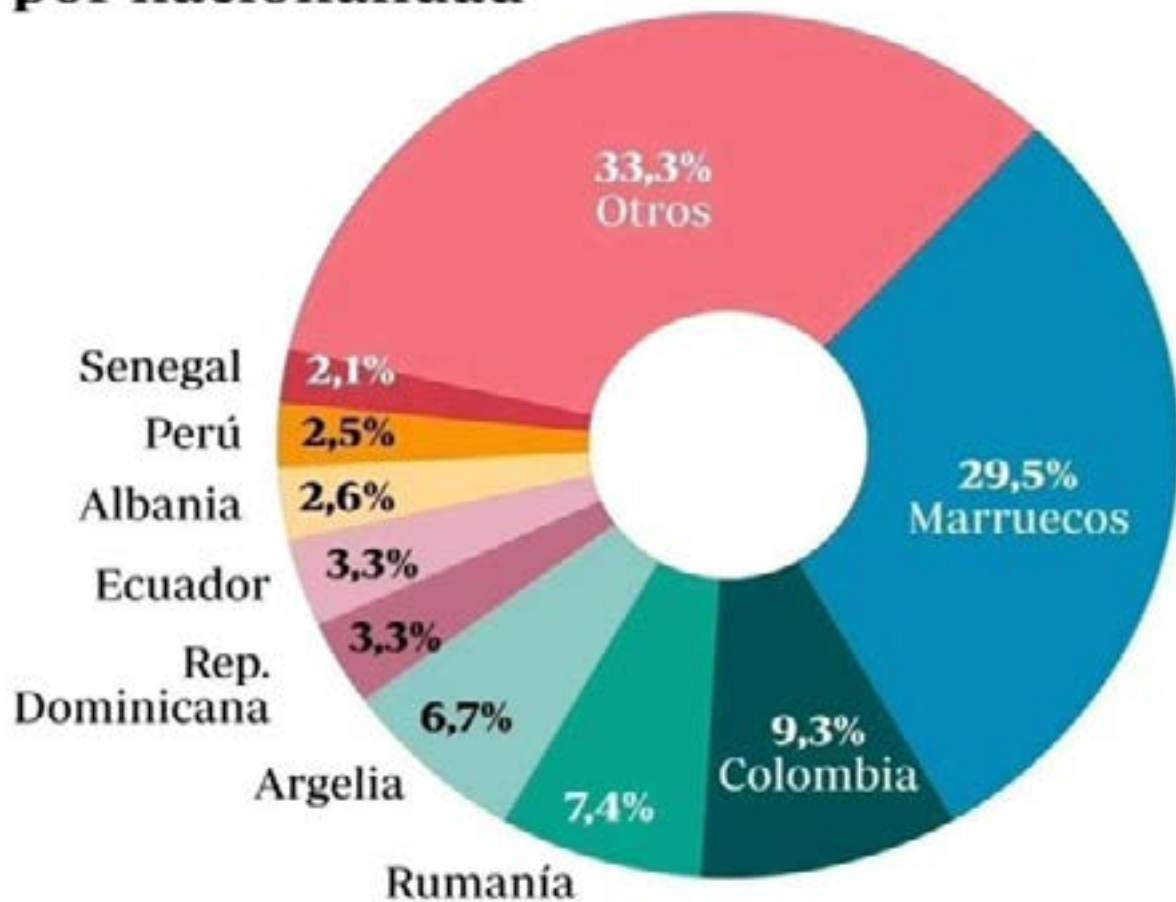
NACIONALIDAD	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL	%
Espanoles	31.359	71,8	2.583	75,8	33.942	72,1
Extranjeros	12.317	28,2	824	24,2	13.141	27,9
Total	43.676	100	3.407	100	47.083	100,0

Fuente Estadística General de Población Penitenciaria a 31-12-2023. (A.G.E.)

Si dentro de la población reclusa inmigrante (que según fuentes y fechas la estiman entre el 28% y el 33%), queremos conocer peso por nacionalidad. El gráfico siguiente de la secretaria general de Instituciones Penitenciarias, nos puede valer Si dentro de la población reclusa inmigrante (que según fuentes y fechas la estiman entre el 28% y el 33%), queremos conocer peso por nacionalidad. El gráfico siguiente de la secretaria general de Instituciones Penitenciarias, nos puede valer



Población extranjera reclusa, por nacionalidad



Fuente: Secretaría General de Instituciones Penitenciarias / ABC

En este gráfico se constata que la población reclusa marroquí es efectivamente la más numerosa de toda la población extranjera en prisión. Pero es que también comparándolo con el porcentaje de marroquíes en relación al total de la inmigración, resulta que los marroquíes son el 12,37% del total de inmigrantes y sin embargo son el 29,5% de los inmigrantes en prisión, o el 36,02% de musulmanes en prisión si añadimos a los argelinos y nos creemos que todos son musulmanes o potenciales peligrosos yihadistas, como dice la ultraderecha y los candidatos a ser admitidos en ese club como el Frente Obrero.

No se puede negar que los marroquíes en prisión arrojan un porcentaje alarmantemente alto en relación a su peso dentro del conjunto de inmigrantes encarcelados. Pero también en relación al total de población en España. Ya hemos dicho que los marroquíes son solo el 2,23%, de la población total, pero según todos los cálculos anteriores los marroquíes son aproximadamente el 8,8% de los presos y el 29,3 de la población reclusa inmigrante. Recuérdese que los afroamericanos de Estados Unidos y representan el 13% de la población total y el 35,9% de los presos. El decir, a pesar de su poco peso en la población total, el grado de delincuencia de los marroquíes en España es ligeramente mayor que el de los afroamericanos en Estados Unidos.

Estas cifras siguientes calculados por nosotros difieren de las publicadas por marroquíes sobre su situación en España y otras desmintiendo desinformaciones sobre ellos. <https://www.rtve.es/noticias/20240524/narrativas-desinformativas-redes-contra-marroquies-espana/16118103.shtml> De las que destacaremos algunas cosas.

Por esa lógica del anterior enlace habría que darle la razón a quien alerta sobre el grado de peligrosidad de los marroquíes en España. Pero eso es un mensaje simplista que prescinde del contexto social para comprender las causas de los delitos. Los marroquíes, son el último escalón social. Dados los sectores donde preferentemente trabajan (servicios mal pagados y el campo). El problema se les agranda porque muchos no pueden

tener contrato, dado que son ilegales y/o no pueden o no se arriesgan a denunciar al patrono. Por eso sus salarios son los más bajos de todos (una media del 31,7% menos que los salarios de los autóctonos). Los marroquíes son los que más dificultades tienen para alquilar una vivienda; se les suele pedir un año de alquiler por adelantado; las más de las veces -a no ser que dispongan de un contrato y una nómina- se les pide algún aval para alquilar una vivienda. Suelen vivir varias familias en un mismo domicilio para intentar conseguir asistencia médica y con suerte reunir los requisitos para empadronarse y conseguir ayudas sociales (tiempo de residencia mínimo en una población, justificantes de ingresos etc.). Los marroquíes colonizan los rastros y los mercadillos ambulantes- Los marroquíes son los que más veces son parados y registrados en los controles policiales. El absentismo escolar es mucho más alto que en el resto de los alumnos; el 67% de los jóvenes marroquíes no termina la educación secundaria, Y sin embargo los profesores reconocen que las jóvenes musulmanas se esfuerzan mucho, cosa que no ocurre con los chicos.

Es esas condiciones es normal que el grado de delincuencia sea grande. Pero eso no significa que vengan deliberadamente a delinquir. La afluencia de marroquíes a España es causada por las expectativas de

mejora sus condiciones de vida. Hasta el boom de la construcción no había gran afluencia de marroquíes en España, se limitaban al trabajo en el campo, posteriormente cuando la construcción se vino abajo y el paro aumentó, algunos recurrieron a los rastros y mercados ambulantes otros se emplearon en el campo, algunos pusieron negocios y los menos regresaron a Marruecos. En muchas ciudades los comercios, carnicerías, locutorios y bares marroquíes se concentran en las mismas calles.

Pero una cosa son los delitos cometidos y otra cosa distinta son las personas encarceladas. En ese sentido, para medir el grado de delincuencia aportado por la emigración es útil analizar los delitos cometidos, no solo las personas encarceladas, porque la mayoría de las condenas no suponen el ingreso en prisión. Por ello hemos elaborado el cuadro siguiente a partir de datos proporcionados por el INE.

En 2023 se cometieron en total 403.194 delitos (Repetimos: lo que no significa que todos aquellos que los cometieron ingresaran en prisión). En función de los datos que proporciona el Instituto Nacional de Estadística (INE) se puede extraer el siguiente cuadro resumido.



CUADRO DE CONDENAS EN FIRME EN AÑO 2023 POR LUGAR DE PROCEDENCIA DEL CONDENADO/A

	Unión Europea			Europa				
	Total	España	sin España	sin UE	América	África	Asia	Oceanía
Delitos	403.194	291.480	23.584	8.342	37.316	39.244	3.201	37
Porcentaje		72,29%	5,85%	2,07%	9,26%	9,73%	0,79	0,01
Torturas								
e integridad								
moral	10.097	8.050	515	1 13	532	834	53	0
Porcentaje		79,73%	5,10%	1,12%	5,27%	8,26%	0,52%	-
Tortura	23	21	0	1	1	0	0	0
Porcentaje		91,30%	-	4,35%	4,35%	-	-	-
Lesiones	69.946	49.382	3.874	1.399	6.771	7.930	586	4
Porcentaje		70,60%	5,54%	2,01%	9,68%	11,34%	0,84%	-
Homicidios	1046	739	65	18	133	82	9	0
Porcentaje		70,65%	6,21%	1,72%	12,72%	7,84%	0,86%	-
Homicidio por								
imprudencia	520	411	21	3	73	11	1	0
Porcentaje		79,04%	4,04%	0,58%	14,04%	2,26%	0,19%	--
Homicidio	313	192	23	7	40	45	6	0
Porcentaje		61,34%	7,35%	2,24%	12,78%	14,38%	1,92%	-
Asesinato	211	134	21	8	20	26	2	0
Porcentaje		63,51%	9,95%	3,79%	9,48%	12,32%	0,95%	--
Contra las								
relaciones								
familiares.	4.013	3.475	126	36	129	230	15	2
Porcentaje		86,59%	3,14%	0,90%	3,21%	5,73%	0,37%	0
Contra la								
Seguridad								
colectiva	111.299	82.007	6.766	2.186	5.655	13.883	794	8
Porcentaje		73,68%	6,08%	1,96%	5,08%	12,47%	0,72%	0,01%
Contra la								
libertad								
sexual	3.423	2.369	192	60	355	386	60	1
Porcentaje		69,21%	5,61%	1,75%	10,37%	11,28%	1,76%	0

Contra la								
administración								
de justicia	22.248	16.862	1.201	255	1.694	2.082	153	1
Porcentaje		75,79%	5,40%	1,15%	7,61%	9,36%	0,69%	0
Otros delitos contrarios								
administración de								
justicia	681	591	27	5	34	20	4	0
Porcentaje		86,78%	3,96%	0,73%	4,99%	2,94%	0,59%	--
Contra el orden								
publico	17.850	11.736	1.088	645	2.424	1.808	142	7
Porcentaje		65,71%	6,10%	3,61%	13,58%	10,13%	0,80%	0,04%
Otros delitos								
contra el orden								
publico	2.246	1.503	146	155	166	205	71	0
Porcentaje		66,92%	6,50%	6,90%	7,39%	9,13%	3,16%%	--
Contra la								
administración								
publica	518	444	23	6	26	10	9	0
Porcentaje		85,71%	4,40%	1,16%	5,02%	1,93%	1,74%	--
Atentados contra								
la autoridad	7.218	4.861	404	224	909	788	30	2
Porcentaje		67,34%	5,60%	3,10%	12,59%	10,92%	0,42%	0,03%
Resistencia y								
desobediencia	8.386	5.372	538	266	1.349	815	41	5
Porcentaje		64,06%	6,42%	3,18%	16,09%	9,72%	0,49%	0,06%
Atentado contra								
autoridad, resistencia								
y desobediencia	15.604	10.233	942	490	2.258	1.603	71	7
Porcentaje		65,58%	6,04%	3,14%	14,47%	10,27%	0,46%	0,05%
Contra el								
patrimonio y orden								
socioeconómico	121.593	84.863	7.496	2.874	16.196	9.290	871	3
Porcentaje		69,79%	6,16%	2,36%	13,32%	7,64%	0,72%	0
Otros delitos contrarios								
patrimonio y orden								
socioeconómico	1.531	1.008	34	10	287	29	163	0
Porcentaje		65,84%	2,22%	0,65%	18,75%	1,89%	10,65%	--
Contra la salud								
publica	11.941	8.042	700	390	1.480	1.151	178	0

Porcentaje	67,46%	5,86%	3,27%	12.39%	9,64%	1,49%	--	
Robos	21.414	14.138	1,091	418	4.641	1,061	64	1
Porcentaje	66,02%	5,09%	1,95%	21,67%	4,95%	0,30%	0	
Hurtos	60.348	39.667	4.543	1.863	9.066	5.783	425	1
Porcentaje	65,73%	7,52%	3,09%	15,02%	9,58%	0,70%	0	
Robo con								
violencia	7.647	4.323	327	102	2.362	503	30	0
Porcentaje	56,53%	4,28%	1,33%	30,89%	6,58%	0,39%	---	
Robo con								
fuerza	13.767	9.815	764	316	2,279	558	34	1
Porcentaje	71,29%	5, 55%	2,30%	16,55%	4,05%	0,25%	0	
Robo y hurto con								
uso de vehículo	1,409	1,120	73	14	133	64	5	0
Porcentaje	79,54%	5,18%	0,99%	9,44%	4,54%	0,35%	---	
Estafas	15.727	13.322	634	105	700	910	56	0
Porcentaje	84,71%	4, 03	0,635	4,45%	5,79%	0,36%	--	
Apropiación								
indebida	4.463	3.019	253	121	645	375	55	0
Porcentaje	67,64%	5,68%	2,71%	14,45%	8,40%	1,32%	--	
Defraudaciones								
de fluido								
eléctrico	2.293	1928	90	125	78	58	14	0
Porcentaje	84,08%	3,92%	5,45%	3,40%	2,53%	0,61%	--	
Recepción y blanqueo								
de capitales	2.191	1.533	161	38	296	131	32	0
Porcentaje	69,97%	7,35%	1,73%	13,51%	5,98%	1,46%	---	
Quebrantamiento								
de condenas	21.024	15.809	1.157	246	1.634	2.028	149	1
Porcentaje	75,18%	5,50%	1,17%	7, 77%	9,65%	0,71%	--	
Falsificación de								
tarjetas de								
crédito	24	12	8	0	4	0	0	0
Porcentaje	50%	33,33%	--	16.66%	--	---	---	
Usurpación	2.874	1.886	145	11	538	290	4	0
Porcentaje	65,62%	5,05%	0,38%	18,72%	10,09%	0,14%	--	

Falsedades								
documentales	5.721	3.301	540	351	790	567	272	0
Porcentaje	57,60%	9,44%	61,14%	13,81%	9,91%	4,75%	---	---
Falsificación de								
certificados	216	174	8	1	12	16	5	0
Porcentaje	80,56%	3,70%	0,46%	0,55%	7,41%	2,31%	--	--
Falsificación								
documentos								
públicos	5.221	1.793	510	347	765	539	267	0
Porcentaje	34,34%	9,77%	6,65%	14,65%	10,32%	5,11%	--	--
Falsificación de								
documentos								
privados	260	222	14	3	9	12	0	0
Porcentaje	85,38%	5,38%	1,15%	3,45%	4,62%	---	---	---
Defraudaciones								
Porcentaje	81,24%	4,34%	1,56%	6,33%	5,97%	0,55	--	--
Contra los derechos								
y deberes								
familiares	4.000	3.468	122	36	129	229	15	1
Porcentaje	86,7%	3,05%	0,9%	3,22%	5,72%	0,37	0	0
Abandono de								
familia	3.953	3.441	114	35	126	223	13	1
Porcentaje	87,05%	2,88%	0,88%	3,19%	5,64%	0,32%	---	---
Coacciones y								
detenciones								
ilegales	6.557	5.226	334	79	372	494	52	0
Porcentaje	79,70%	5,09%	1,20%	5,67%	7,53%	0,79%	--	--
Contra la libertad,								
secuestros, y								
coacciones etc.,	30,543	24.574	1.490	316	2.094	1.913	155	1
Porcentaje	80, 46%	4,88%	1,03%	8,86%	6,26%	0,51%	0	0
Trato degradante								
y violencia	10.064	8.020	515	112	530	834	53	0
Porcentaje	79',69%	5,12%	1,11%	5,27%	8,29%	0,53	--	--
Amenazas								
Porcentaje	80,67%	4,82%	0,99%	7,18%	5,92%	2,47%	0	0
Daños								
Porcentaje	77,55%	5,05%	1,81%	8,65%	6,27%	0,57%	0	0

Contra la								
seguridad vial	99.181	73,809	6.059	1.794	4.169	12.727	615	8
Porcentaje		74,41%	6,11%	1,76%	4,20%	12,83%	0,62%	0,01%
Resto de								
Delitos	4.578	3.555	190	77	469	206	81	0
Porcentaje		77,65%	4,15%	1,68%	10,24%	4,50%	1,77%	--
Otros delitos menores (solo se recogen comunidades más grandes.								
Delitos varios	2.185				178	203		
Porcentaje					8,15%	9,29%		
Fuente elaboración propia a partir de datos del INE								

Siendo la población inmigrante de origen africano 1.432,867 personas

La información suministrada por este cuadro -que se refiere a condenas en firme- se puede complementar con un artículo/informe sobre detenidos e investigados que publica **Verifica RTVE**, referido al año 2022, <https://www.rtve.es/noticias/20240524/narrativas-desinformativas-redes-contra-marroquies-espana/16118103.shtml>. Según este artículo los marroquíes en España en el año 2022 eran 893.953 (cifra que ya ha sido superada). Por su parte según dicho artículo de **Verifica RTVE** las investigaciones y detenciones registradas en el año 2022 fueron 508.419, Mientras que según nuestros cálculos en el cuadro de **condenas en firme** del año 2023 -que acabamos de reproducir- son **403.194**, entre las que figuran 39.244 africanos. Que considerando la proporción de marroquíes dentro de los inmigrantes africanos (76,27%) se puede sacar la conclusión de que en el año 2023 fueron condenados 29.931 marroquíes. O lo que es lo mismo, que el 7,42% del total de condenados en 2023 fueron marroquíes, siendo ellos el 2,23% de la población total. Lo cual demuestra una tasa de delincuencia importante en los marroquíes Si hablamos del artículo de Verifica RTVE, este recoge datos proporcionados por la Asociación Marroquí para la Integración de los Inmigrantes y El Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE) y su objetivo principal es desmontar “bulos”, difundidos por la extrema derecha en redes sociales y medios de comunicación, según la línea oficial seguida por el Gobierno. Bien, ese informe, referido al 2022 -como hemos dicho- incluye un cuadro de ““Detenciones e investigados de origen marroquí sobre el total en España y que ya hemos dicho que, cifra el total de España en el año 2022 en 508.419 de detenidos e investigados. De los cuales 42.646 son marroquíes, o lo que es lo mismo, el 8,39% del total de detenidos e investigados proceden de Marruecos- Porcentaje que al igual de el de condenados por sentencia firme es también exagerado para un colectivo que representa solo el 2,23% de la población.

Si hablamos del artículo de **Verifica RTVE**, este recoge datos proporcionados por la *Asociación Marroquí para la Integración de los Inmigrantes y El Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE)* y su objetivo principal es desmontar “bulos”, difundidos por la extrema derecha en redes sociales y medios de comunicación, según la línea oficial seguida por el Gobierno. Bien, ese informe, referido al 2022 -como hemos dicho- incluye un cuadro de “*Detenciones e investigados de origen marroquí sobre el total en España y que ya hemos dicho que, cifra el total de España en el año 2022 en 508.419 de detenidos e investigados. De los cuales 42.646 son marroquíes, o lo que es lo mismo, el 8,39% del total de detenidos e investigados proceden de Marruecos- Porcentaje que al igual de el de condenados por sentencia firme es también exagerado para un colectivo que representa solo el 2,23% de la población.*

Aunque el artículo **Verifica RTVE** está dedicado a combatir a la ultraderecha y desmentir sus mentiras, no se puede combatir la mentira con otras mentiras y más cuando se aportan cifras de cuyo análisis se sacan conclusiones contrarias a lo que se quiere defender. Y es que no podemos negar que el colectivo marroquí está a la cabeza en cuanto a tasa de delincuencia. Otra cosa es que los prejuicios xenófobos de policías lo conviertan en el colectivo más perseguido, detenido, fichado e investigado. Los marroquíes es el colectivo de inmigrantes importante que soporta las peores condiciones de vida y trabajo, y sufre más discriminación; incluso, en España más que los subsaharianos (por su parte los subsaharianos son discriminados dentro de Marruecos). Una putrefacción social que obviamente solamente pueden erradicarse a medida que los trabajadores españoles

y los trabajadores marroquíes tomen conciencia de que forman parte de la misma clase social, que mientras se mantenga enfrentamiento entre trabajadores autóctonos y trabajadores extranjeros los únicos beneficiados serán las clases explotadoras. Mientras los trabajadores inmigrantes acepten bajos salarios empujarán a los salarios de todos los trabajadores hacia abajo, y mientras los trabajadores españoles se crean que todo extranjero es un potencial delincuente se estará dinamitando la necesaria unidad de trabajadores para enfrentarse a la explotación.

Aquellos partidos y organizaciones que abordan la inmigración desde el punto de vista de una extraña humanidad, que se parece a la caridad cristiana y cree que los africanos son “los pobrecitos” y “moritos” que hay que proteger, están humillándolos y dinamitando su propia capacidad de lucha, y organización como clase obrera. El aumento de la criminalidad -que es real- por parte de un colectivo concreto, es consecuencia de las desigualdades sociales que engendra el capitalismo. La clase obrera no puede ponerle solución a ese problema si no extirpa la causa que lo provoca: el capitalismo. Solucionar un problema que engendra el capitalismo no es asunto de los trabajadores como clase. En todo caso la clase obrera en su conjunto debe oponerse a todo tipo de discriminación. Pero no por eso debe negar la evidencia, por el contrario, hay que mostrarla y presentarla como una consecuencia del sistema capitalista y no como que la engendra un colectivo inmigrante especialmente maligno.

Si nos detenemos en estudiar los datos que hemos aportado en la tabla anterior sobre condenas en firme podremos ver -aunque sea someramente- el grado de veracidad que tienen las acusaciones que la ultraderecha lanza contra la inmigración y en especial contra los marroquíes. lo cual a la vez será un indicador de sus particularidades.

Siendo los marroquíes el 76,27% de todos los emigrantes que proceden de África. El total de condenados en España en el año 2023 fueron 403.194 (ya hemos dicho que una cosa son las sentencias condenatorias y otra las personas encarceladas) de las cuales los marroquíes fueron el 7,42% de condenados. Aproximadamente 29.921 personas.

Como se puede ver en la tabla llama la atención que el porcentaje de “delitos” más alto cometidos por marroquíes, así como el número de ellos está compuesto por aquellos que de una u otra forma parecen respuestas a acciones del aparato judicial y policial. Así, por ejemplo, se puede ver en la citada tabla que por delitos contra la administración de justicia (contra el correcto funcionamiento e integridad del sistema judicial) fueron condenados en 2023 un total de 22.248 personas de las cuales el 8,64% fueron marroquíes (hay en la tabla otra partida menor por el mismo concepto). Como atentados a la autoridad fueron condenadas 7.218 personas; de ellas los marroquíes fueron el 8,33%. Además de eso, fueron condenados ese año por resistencia y desobediencia 8.368 personas; siendo marroquíes el 7,41%. Y los condenados por los llamados atentados contra la autoridad, resistencia y desobediencia en 2023 hubo 15.604, de los cuales los marroquíes supusieron el 7,83%

Es decir, considerándose delito la resistencia u oposición a cualquier autoridad, se observa que el porcentaje de condenas por resistencia es muy superior al porcentaje de inmigrantes marroquíes que hay en España, que ya hemos visto que es el 2,23%. Aunque es cierto que no están incluidos los que tienen nacionalidad española, ni la parte que les pueda corresponder de ilegales. ¿quién puede afirmar que tal alto porcentaje de condenados en relación al 2,23% de población marroquí no influye cierta xenofobia de policías y jueces? Cosa que, por cierto, damos por hecho y condenamos en Estados Unidos, pero aquí,

se descarta esa posibilidad en los medios de comunicación, en los partidos del gobierno, en la derecha y la ultraderecha; tanto en la políticamente organizada como VOX, España 2000, *Se acabo la fiesta*, *Falange* y otros grupos extraparlamentarios además de los francotiradores de redes sociales. Nadie se mete con las policías, y cuando alguien discrepa de algún juez, tiene buen cuidado de que antes de expresar su des-



acuerdo decir que “vaya por delante mi total respeto y acatamiento de las decisiones judiciales”.

Llama también la atención de como en relación a los porcentajes anteriores, desciende la tasa de delitos cometidos por marroquíes contra la propiedad. Justamente por aquello que más gesticula la ultraderecha. No obstante, los porcentajes siguen siendo los más altos en relación con la población. Así tenemos que en 2023 fueron condenados por robo 21.414 personas; siendo inmigrantes marroquíes el 3,77%. También se condenó por hurto a 60.348 personas, de las cuales fueron marroquíes el 7,30%. Se condenaron a 7.647 personas por robo con violencia; entre ellas había un 5,01% de personas de Marruecos. A lo anterior hay que añadir 13.767 por robos con fuerza; de los cuales el 3,09% son marroquíes. Ese año también se condenó a 1.409 personas por robo y hurto con uso de vehículo, de las cuales el 3,46% eran marroquíes. Y finalmente fueron condenadas 4.463 personas por apropiación indebida entre las que se encontraban un 6,41% de marroquíes. Hay además un cajón de sastre, llamado delitos contra el patrimonio y orden socioeconómico (en la tabla hay algún enunciado más con ese nombre) de 121,593 sentencias de las cuales el 5,82% eran contra marroquíes. Dicho cajón de sastre está compuesto por delitos de hurto y robo entre otros que implican sustracción de bienes ajenos, y también incluye las estafas y defraudaciones.



Lo dicho anteriormente no quiere ocultar la importancia el hecho inapelable de que el colectivo de inmigrantes de Marruecos tiene un índice medio de delitos muy superior a su importancia numérica. Pero independientemente de que nosotros lo analicemos como una consecuencia del contexto socioeconómico capitalista, lo que queremos mostrar es que la extrema derecha exagera su importancia. Tampoco es legítimo ocultar el hecho de que hay otros delitos graves en los que los inmigrantes de Marruecos destacan, como por ejemplo los de lesiones, que siendo en todo el Estado 69.946, los marroquíes representan el 8,64%; o los homicidios que siendo 1.048, los

que figuran en el cuadro de sentencias de 2023, a los inmigrantes de Marruecos se les atribuye el 5,48%. Porcentaje no tan alto como los considerados asesinatos que con solo 211 registrados en ese cuadro, los inmigrantes de Marruecos son el 9,40%. Muy por encima del 2,23% de su población en España.

Los delitos contra la libertad sexual en un número total de 69,946, los marroquíes figuran como responsables del 8,60% de esos delitos. Debido a que la libertad sexual se ha convertido en el tema de pelea preferido tanto por socialdemócratas y su izquierda como por la ultraderecha. Por una parte los 69.946 casos tipificados como delitos contra la libertad sexual son mostrados por la socialdemocracia y sus socios, como un arma contra la homofobia de la derecha y ultraderecha. Y por otra parte el importante porcentaje (en relación con su número en España) de africanos que se ven implicados en esos delitos es utilizado por la extrema derecha para incitar al odio a los marroquíes.

Hay otros delitos en los que los inmigrantes provenientes de Marruecos tienen una presencia inferior o ligeramente superior a su porcentaje en la lista de condenas del año 2023 (cuadro al que venimos haciendo referencia). Estos son: *Homicidios por imprudencia* con el 1,72%. Ninguna condena a marroquíes, ni africanos por el delito de *Tortura*. En lo que figura como otros *delitos contrarios administración de justicia* el porcentaje de condenas de marroquíes fue del 2,24% y es similar al de su presencia como residentes en España. Sin embargo, en lo que respecta a *delitos contra la administración pública* su porcentaje es inferior, con el 1,47%. Por *Otros delitos contrarios al patrimonio y orden socioeconómico* solo el 1,44%. Por *Defraudaciones de fluido eléctrico*, solo el 1,92% de todas las condenas por ese concepto en el año 2023 fueron para marroquíes. Cosa extraña porque los autóctonos españoles, que figuran en cabeza, y por lo general son personas de pocos recursos quienes se “enganchan a la luz”. Es posible que se refieran a empresas, pues normalmente las compañías eléctricas suelen presentar las demandas a empresas, reclamando grandes deudas y a personas con recursos. En las condenas por este concepto la presencia de españoles es abrumadora 84,09%.

No figura ninguna condena a marroquíes por el concepto de falsificación de tarjetas de crédito.

LOS ESPAÑOLES ESTÁN PROPORCIONALMENTE A LA CABEZA DE LA MAYOR PARTE DE DELITOS.



Por el contrario, la media porcentual de sentencias condenatoria a los autóctonos españoles en 2023 fue del 72,29% -que es inferior al 82% que se puede considerar población estrictamente española-. La media de sentencias condenatorias a españoles de 72,29% es superada por los siguientes delitos: **Torturas e integridad moral**, con un de total condenas 10.097; el porcentaje de autóctonos españoles es el 79,73% (hay otra partida que figura estrictamente como tortura (23 casos); en ella el 91,30% de las condenas fueron a nacionalizados como españoles. El 79,04% de las 520 condenas por **Homicidio por imprudencia** fueron aplicadas a nacionales españoles ese año. También superan la media de condenas a españoles las llamadas contra la *Seguridad colectiva* que alcanzan 111,299 siendo el 73,68% aplicadas a españoles. Las "condenas contra la seguridad colectiva" se refieren a las sanciones penales impuestas por delitos que atentan contra la seguridad de la comunidad o sociedad, poniendo en peligro condiciones vitales o la vida, integridad física, o bienes de las personas de forma generalizada. Estos delitos abarcan acciones como la liberación de sustancias radiactivas, incendios que ponen en peligro a la población, la manipulación de sustancias peligrosas. También puede aplicarse ese

concepto por la alteración del orden público. En estos delitos los españoles fueron el 73,68% de los condenados. El segundo colectivo, después de los españoles que figura como receptor de estas condenas fue el de marroquíes con el 9,51% (africanos 12.47%). Los llamados *delitos contra la administración de justicia* los españoles con el 75,79% también superan la media. De la misma forma que lo hacen en los llamados "*quebrantamiento de condenas*" con el 75,18%; coacciones y detenciones ilegales con el 79,70%; trato degradante y violencia con el 79,69% de las 10.064 de condenas ese año de 2023. De las 9.338 condenas por daños, los autóctonos españoles participaron con 77,75%, también superan su participación media en las condenas de ese año. Lo mismo ocurre con la Seguridad Vial, de las 99,181 condenas en 2023 a los españoles les fueron aplicadas el 74,41%.

No podemos ser exhaustivos detallando una por una la clasificación de condenas. Terminaremos esta parte señalando algunas de las clasificaciones de condenas en 2023 que fueron aplicadas a españoles en un porcentaje de más del 80%, **que es en lo que siendo generoso se puede estimar la población total, incluyendo los que han conseguido la nacionalidad**



De las 4.013 condenas llamadas “*contra las relaciones familiares*”, el 86,59% fueron aplicadas a españoles. Esto es delitos o violaciones tipificadas que afectan los derechos y deberes dentro de un núcleo familiar, como el abandono de menores, el *incumplimiento de pensiones alimenticias*, el quebrantamiento de la custodia, la sustracción de menores o los matrimonios ilegales. De los 681 llamados *Otros delitos contrarios a la administración de justicia* el 86,76% fueron de españoles; de los llamados *contra la administración pública* el 85,71 también fueron para españoles. De los 15.717 condenados por estafa el 84,71% fueron españoles. Es llamativo que de las 2,293 condenas por *defraudaciones de fluido eléctrico* el 84,08% fueron para particulares o empresas españolas. También el 80,56% de las condenas por *falsificación de certificados*, fueron aplicados a españoles, También el 85,38% de las condenas por falsificación de documentos privados. El 81,24 de las 22.488 condenas por defraudación en el año también fueron para españoles, o empresas españolas.

En lo que respecto a las 4.000 condenas por *incumplimiento de los derechos y deberes familiares* el 86,7% también corresponden a españoles. Lo mismo que las 3,953 condenas por *abandono de familia*, que el

87,05% corresponden a españoles. Ya que la ultraderecha pone mucho hincapié en la diferencia cultural con el islam y en particular con los nacionales de Marruecos, vale decir, que el porcentaje de marroquíes condenados por este mismo concepto es del 4,30% y el de latinoamericanos el 2,43%.

En los 30.543 *delitos contra la libertad, secuestros y coacciones* los españoles también se llevan la palma con el 80,46% de las condenas. Por delitos contra la libertad se entienden la detención ilegal, el secuestro, las *amenazas* y las coacciones, entre otros. Y lo mismo ocurre con condenas por amenazas que el 80,67% de condenados fueron a españoles.

Abierto el debate sobre inmigración, y convertido en uno de los principales campos de confrontación política entre partidos políticos que compiten por gestionar el mismo sistema económico, aplastando de esa forma el problema real que es la desigualdad; ocultándola -como hace la extrema derecha- detrás que la identidad nacional y cultural de un pueblo, es útil analizar la nacionalidad tanto de la población encarcelada, como las sentencias judiciales por nacionalidad. A través de estos estudios se pueden alcanzar pistas sobre las llevadas y traídos choques culturales

que esgrime la extrema derecha, cuando la realidad es que ciertamente hay diferencias en el peso de los delitos por cada colectivo nacional, pero estas se deben al escalón que se ocupa en la escalera social. De esta forma podemos ver que los delitos de los españoles tienen un peso muy inferior al peso mayoritario dentro de la población total. Recuérdese que los españoles participaron con una media del 72,29% en el total de 403.194 condenas en 2023 y que la población inmigrante o de origen inmigrante, aunque algunos tengan nacionalidad española es en torno al 18%, a los que habría que añadir los entre 500.000 y 700.000 ilegales que hay. En muchas condenas los delitos -justos o injustos, eso es intrascendente- las sentencias contra españoles no llegan a la media para los españoles del 72,39%, De los que señalamos los siguientes:

Solo el 61,34% de las 313 condenas por homicidios figuran como de españoles, cuando representamos a más del 80% de una población de 49 millones de habitantes. Un porcentaje similar fue para los asesinatos con el 63,51% de los 211 que figuran en 2023. Parecidas tasas aparecen en robos con el 66,02% de 21.414; hurtos con el 65,73% de 60.348 de condenas por hurtos. Menos porcentaje es achacado a españoles en cuanto a los delitos de robo con violencia: 56,52% de un total de 7.647. Menos todavía es la implicación de españoles en la falsificación de tarjetas de crédito con el 50%. El resto es protagonizado casi exclusivamente por personas de países con mayor nivel de vida que España, y por latinoamericanos. Los españoles tampoco destacan en la falsificación de documentos públicos, con el 34,34% de un total de 5.221 condenas. Aunque sin ser exagerado, asciende la participación de delitos como falsificación de documentos con el 57,60% de 5.721 condenas por ese concepto, y 67,64% de 4.463 delitos de apropiación indebida.

Conclusiones: el discurso islamofóbico de la ultraderecha es indecente e inaceptable. Y, por otra parte, es manipulador el enfoque que le quiere dar el PSOE, y sus auxiliares, y también, la parte ideológicamente filo-europea del Partido Popular y la derecha vasca y catalana, para que el problema de la desigualdad, el capitalismo y el neoliberalismo quede oculto tras el debate de la inmigración, que a la vez se le tapa detrás de una nimiedad como el uso del velo. Véase:

. SENTENCIA DEL TRIBUNAL DE LA UNIÓN EUROPEA: PROHIBICIÓN USO HIYAB EN EMPRESAS (2021):

. El tribunal manifestó que “la prohibición de llevar cualquier forma visible de expresión de creencias políticas, filosóficas o religiosas en el lugar de trabajo ASOCIACIÓN MARROQUÍ 18 LA

SITUACIÓN DE LAS MUJERES MUSULMANAS EN ESPAÑA puede estar justificada por la necesidad del empleador de presentar una imagen neutra ante los clientes o de evitar conflictos sociales”.

Contextualizando en la situación de España, según el Informe realizado por el Observatorio del Pluralismo Religioso en España llamado: La libertad religiosa en el ámbito de las relaciones de trabajo (2021), se sostiene que el 20% de las personas residentes en España dicen haber sufrido discriminación laboral por motivos religiosos. –

EN ESPAÑA puede estar justificada por la necesidad del empleador de presentar una imagen neutra ante los clientes o de evitar conflictos sociales”.

Contextualizando en la situación de España, según el Informe realizado por el Observatorio del Pluralismo Religioso en España llamado: La libertad religiosa en el ámbito de las relaciones de trabajo (2021), se sostiene que el 20% de las personas residentes en España dicen haber sufrido discriminación laboral por motivos religiosos. –

Todos ellos presentan el tema como si se tratara de un choque entre culturas a la que maniqueamente identifican con religión. Cuando el problema no es la religión el problema es que una parte importante de un colectivo explotado se la quiere encasillar -sea o no- como de una religión. Eso permite que en muchos países donde prendió el islam y que durante siglos aseguró el dominio de una clase dominante sobre la mayoría social, ahora sea vista por muchos oprimidos y miserables como una religión que se enfrenta a las injusticias, especialmente al imperialismo norteamericano. Cuando fue este mismo quien activó el islamismo fundamentalista para enfrentarse a países árabes más o menos alineados con posiciones políticas socialistas o socializantes.

Véase la forma tan manipuladora en la que una revista musulmana se plantea la lucha contra el racismo y la lucha feminista en monográficos de la revista editada por una asociación marroquí: <https://www.asociacion-marroqui.com/investigacion/> Una revista hecha para cargar de razones al islam, que al final queda dando un mensaje liberador. Una revista muy del gusto del PSOE y progres a su izquierda. La hipocresía también es aterradora. Ni el islam es compatible con la emancipación de la mujer ni el cristianismo tampoco. Otra cosa es la capacidad camaleónica que tienen ambas religiones para ir adaptándose a los tiempos.



**NO AL GENOCIDIO
PALESTINO**

**PAREMOS LA
GUERRA**